

**Informe de Análisis Político
Prospectivo** *(mediano plazo)*

**HONDURAS:
¿RUPTURA O
PERSISTENCIA DEL
BIPARTIDISMO
TRADICIONAL?**

*Escenarios probables
2013-2014*

Informe de Análisis Político Prospectivo
(Mediano Plazo)

HONDURAS: ¿RUPTURA O PERSISTENCIA DEL
BIPARTIDISMO TRADICIONAL?

Escenarios probables 2013-2014



© **Centro de Estudios para la Democracia CESPAD**,
Tegucigalpa, Honduras. Mayo 2012

Diseño y diagramación: CESPAD

Autor del documento: Gustavo Irías

Aportes puntuales de Eugenio Sosa y Francisco Saravia

Este informe ha sido preparado en el marco del Proyecto del CESPAD: *“Fortalecimiento redes de jóvenes y mujeres para el debate democrático”*, financiado por OXFAM Internacional. Sin embargo, el análisis y sus conclusiones son responsabilidad exclusiva del autor de este documento, en tal sentido, el estudio no expresa la opinión de OXFAM Internacional ni de la Junta Directiva del CESPAD. El autor agradece la participación del Frente Nacional de Juventudes en Resistencia (FNJR) y del Foro de Mujeres por la Vida co-partes de OXFAM en los talleres exploratorios de Santa Rosa de Copán y San Pedro Sula.

Índice

Presentación	6
Resumen Ejecutivo.....	7
Capítulo I: Contexto internacional de amenazas multiplicadas y un nuevo marco regional potenciador del cambio democrático	9
Capítulo II: Del golpe de Estado de junio del 2009 a la transformación democrática	17
Capítulo III: Los escenarios probables del 2013-2014.....	31
Anexos.....	41
Bibliografía	45

Presentación

El Acuerdo de Cartagena de Indias que permitió el retorno de Manuel Zelaya al país y la reincorporación del gobierno hondureño a la OEA, ha modificado las condiciones de la contienda política en el país. Abriendo la interrogante general: ¿Es posible avanzar a la construcción de una nueva correlación de fuerzas políticas que permita la transformación democrática del Estado hondureño?

En forma más precisa la interrogante que guía este Informe es la siguiente: *Hacia dónde avanza el país: ¿a la ruptura o persistencia del bipartidismo tradicional?*

Para la formulación de este Informe hemos recurrido a talleres exploratorios con organizaciones de jóvenes y mujeres. Asimismo, al conversatorio con expertos en temas de economía, política y geopolítica. También se han utilizado ampliamente las encuestas de opinión ciudadana realizadas por el CESPAD en octubre del 2010, agosto del 2011 y febrero del 2012. Igualmente, se ha realizado monitoreo de los medios, especialmente de los escritos y televisivos. Asimismo, de importancia ha sido la consulta y revisión de fuentes secundarias.

Este es el Tercer Informe Prospectivo del CESPAD, esta vez con un horizonte de *mediano plazo*. El primer y segundo informe tuvieron un alcance de corto plazo. En el Primer Informe, establecimos que la opción más viable y deseable a la crisis hondureña era pactar esa crisis entre los actores claves del conflicto, la cual apuntará a una apertura del sistema político y a dirimir la solución del conflicto en la arena electoral. En el segundo informe, confirmamos la viabilidad de esta salida, anticipándonos a los Acuerdos de Cartagena y estableciendo el retorno de Manuel Zelaya al país y el encausamiento de la Resistencia al golpe de Estado por la vía institucional/electoral.

En este Tercer Informe indagamos y hacemos propuestas sobre los *futuros posibles* de cara a las elecciones generales de noviembre del 2013.

Retomando la Presentación del Primer Informe advertimos que los escenarios aquí propuestos no son “*cajas cerradas*”, ni una especie de oráculo con capacidad de predecir lo que pasará en el futuro mediato. Su propósito, más bien, es estimular el debate y apoyar la toma de decisiones de los actores interesados en el cambio democrático de Honduras. En todo caso, es necesario advertir que “los escenarios describen vías alternas hacia el futuro. Proyectan una gama de posibles resultados y permiten que las personas piensen acerca del futuro de diversas maneras. No identifican lo que va a suceder, sino que identifican lo que podría suceder”;¹ dependiendo de un conjunto de factores condicionantes, pero sobre todo del accionar de los actores políticos.

Con este informe esperamos continuar contribuyendo al debate democrático en Honduras, en este momento crucial de su historia, aún marcado por la incertidumbre, así como por muchos riesgos, pero también por la reconstrucción de la esperanza por un mundo mejor.

Tegucigalpa, mayo de 2012

¹ The Weekly Mail. Los escenarios de Monte Fleur. Sf.

Resumen Ejecutivo

Asistimos a un período de *transición* del golpe de Estado del 2009 a la transformación democrática en Honduras. Todo esto en un contexto nacional donde, hasta el momento, como resultado del Acuerdo de Cartagena la polarización política se ha atenuado. Sin embargo, la crisis estructural se ha profundizado y la institucionalidad estatal cada vez expresa un deterioro e incapacidad creciente para hacer frente a los problemas nacionales. A veces pareciera que no hay salidas, los problemas son muy profundos y complejos y estos se han acumulado y agravado a lo largo del tiempo.

Adicionalmente, todo esto se inserta en un contexto internacional donde se opera un resurgimiento de la estrategia estadounidense de seguridad nacional, ahora centrada en el problema de las drogas. Como contra balance hoy vivimos en una región latinoamericana políticamente más diversa y plural, que ha roto la tradicional hegemonía de derecha y pro-estadounidense, más a tono con la multipolaridad del mundo actual. Pero, por otro lado, estamos insertos en un mundo con una economía llena de restricciones, con lento crecimiento y en recesión que afecta el bajo dinamismo de la economía hondureña.

Las tendencias más relevantes de la situación hondureña son las siguientes: i) Reducción del crecimiento de la economía hondureña y deterioro de las condiciones sociales, en un contexto económico internacional adverso; ii) Descomposición de la institucionalidad estatal y re-militarización del Estado; iii) Priorización en la agenda gubernamental del tema de la seguridad y mayor presencia del gobierno estadounidense en las decisiones internas; iv) Impugnación ciudadana a la democracia realmente practicada; v) Reducción del respaldo ciudadano al bipartidismo tradicional y emergencia de nuevas fuerzas políticas; vi) Reconfiguración de orientaciones políticas dentro del bipartidismo tradicional; vii) Conservación de la influencia de los medios de comunicación tradicionales; viii) Consolidación del liderazgo de Manuel Zelaya como un actor político; ix) Reactivación de las luchas sociales; y, x) Avance hacia la polarización política electoral y un esperado inusual debate sobre el rumbo futuro del país.

Sobre esto último es de esperar la confrontación de tres imaginarios sobre el país deseado: desde la derecha, el centro derecha y el centro izquierda. Esto abrirá oportunidades a la viabilidad de la reforma o transformación democrática del país, igualmente entraña riesgos de su bloqueo por la acción de fuerzas políticas conservadoras.

Una clave relevante que nos aporta la lectura de la realidad del país, es que si Honduras no asume, al corto plazo, la urgente transformación democrática con un programa de reformas básicas, las crisis actuales se multiplicarán y continuará el colapso de la institucionalidad estatal. Todo ello en un ambiente de incremento de la pobreza y desigualdad que, inevitablemente, nos conducirá a una sociedad con violencia multiplicada y sin oportunidades de mejora en las condiciones de vida de la mayoría de la población.

En la configuración de los escenarios probables 2013-2014 dos variables son centrales que se derivan de las tendencias anteriormente indicadas.

La primera, *la reforma del Estado y políticas públicas incluyentes*, la cual supone la *reforma económica, social, política y cultural* que requiere el país para transformar la democracia y superar los graves niveles de pobreza y exclusión social. Esto tiene

como eje central la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente o la realización de reformas constitucionales sustantivas y la construcción de un nuevo pacto social. En el fondo esto implica la *modificación gradual del actual modelo neoliberal*. Ante este desafío existen dos opciones: i) se viabilizan las reformas; o bien, ii) se bloquean las reformas.

Y la segunda, *el tipo de conducción política del Estado*, dado el contexto hondureño esto tiene que ver con la *existencia de una fuerza política y social con la voluntad de impulsar esas reformas*. Desde inicios del año 2,000 este ha sido un desafío planteado a los partidos políticos tradicionales, cuya concreción hubiera evitado la crisis política del 2009, pero han carecido de programa, voluntad política, capacidad de construir pactos y compromiso con el cambio. La elite invariablemente ha optado por el *estatus quo* y no por *la reforma social* lo que ha modelado el país que hoy tenemos. En tal sentido, aquí existen dos caminos: i) persistencia del bipartidismo político tradicional; o bien, ii) la ruptura de ese bipartidismo. Esto no niega caminos intermedios que pueden apuntar a uno u otro extremo, es decir, a la ruptura o a su persistencia.

Del cruce de las dos variables centrales se derivan los cuatro escenarios probables hacia el 2013-2014: i) Cambio del rumbo del país; ii) Reformas sociales pactadas; iii) Reforma conservadora; y, iv) Continuidad sin cambios, mayor deterioro social.

1 CAPÍTULO Contexto internacional: amenazas multiplicadas y un nuevo marco regional potenciador del cambio democrático

Este capítulo aborda tres temas interrelacionados del contexto internacional que tienen impacto en la situación hondureña: i) la nueva política estadounidense hacia Centro América; ii) la recomposición de las fuerzas políticas en América Latina; y, iii) la crisis de la economía internacional.

1) Resurgimiento de la estrategia estadounidense de seguridad nacional, ahora centrada en el problema del tráfico de drogas

En el contexto de una nueva correlación de fuerzas políticas en América Latina en su conjunto,² del crecimiento del tráfico de la droga, del crimen organizado y de la violencia, especialmente en el triangulo del norte centroamericano (Honduras, El Salvador y Guatemala) y México, el gobierno estadounidense está replanteando su política de seguridad en Centro América. No es una política totalmente nueva, pues es la continuación de políticas ya en ejecución, tales como: i) Plan Colombia;³ y, ii) La Iniciativa Mérida,⁴ ambas centradas en los temas de la seguridad regional, el combate al terrorismo y el fortalecimiento a las fuerzas militares y de seguridad.

Actualmente, desde la administración estadounidense, se habla del “*Plan Centro América*” dado a conocer por William Brownfield, Secretario Adjunto para la Oficina de Asuntos Narcóticos Internacionales y Aplicación de la Ley, en su visita del 16 de febrero de este año por la diferentes países de la subregión. Este Plan estaría relacionado con la ya existente Iniciativa de Seguridad Regional en Centroamérica (CARSI, siglas en inglés).⁵

No resulta fácil obtener información detallada de la ayuda militar y policial del gobierno de los EEUU a Centro América, pero apoyándonos en los datos proporcionados por el sitio “Just the Fast” bajo la responsabilidad del Center International Policy, Latin America Working Group Education Fund y Washington on Latin America (WOLA), es posible derivar algunas conclusiones. Los datos sobre esta ayuda estadounidense varían entre diferentes publicaciones y estudios que circulan por la región, pero lo importante es centrarse en las tendencias (Ver la gráfica no. 1).

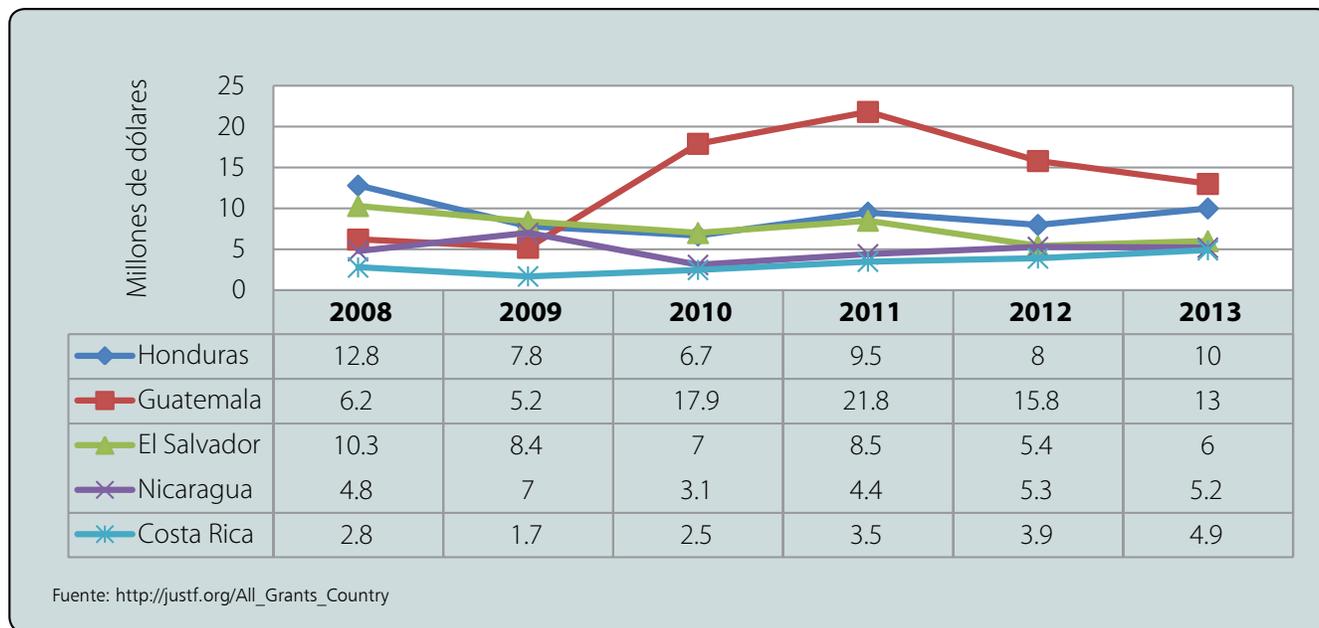
2 Esto hace referencia al avance electoral de la izquierda y centro izquierda en el Sur y Centro de América.

3 http://www.state.gov/www/regions/wha/colombia/fs_000328_plancolombia.html.

4 <http://www.iniciativamerida.gob.mx/>.

5 Lo objetivos principales de esta iniciativa son: i) Crear calles seguras para los ciudadanos de la región; ii) Desbaratar el movimiento de los criminales y el contrabando en y entre los países centroamericanos; iii) Apoyar el desarrollo de gobiernos fuertes, capaces y responsables en América Central; iv) Volver a establecer la presencia eficaz del Estado y la seguridad en las comunidades en peligro; y, v) Fomentar mayores niveles de seguridad y la coordinación y cooperación del estado de derecho entre los países de la región. <http://www.america.gov/st/peacesec-spanish/2010/August/20100806165046RLayaniM0.3834803.html>.

GRÁFICA 1 **Ayuda militar y policial de EEUU a Centro América. 2008-2010 (en US\$)**



De la lectura del cuadro anterior se deriva lo siguiente: i) La decreciente importancia como receptor de la ayuda policial y militar del gobierno de Guatemala; ii) El tendencial crecimiento de la participación del gobierno de Costa Rica; iii) La reducción como receptor del gobierno de El Salvador; iv) La participación relativamente estable del gobierno de Nicaragua; y; v) La recuperación de la participación en esta ayuda militar y policial del gobierno de Honduras después del golpe de Estado y su tendencial incremento.

Teniendo presente el dato anterior y si medimos la frecuencia de las visitas de altos funcionarios de la administración estadounidense en los últimos meses al país (ver en Anexo, Cuadro no 1), no es aventurado concluir que, Honduras, al igual que en los ochenta, se está convirtiendo en *pieza clave* en la estrategia estadounidense en la región.

En este movimiento de funcionarios es de relevancia el *viaje especial* realizado por el Presidente Porfirio Lobo a la ciudad de Miami, el 18 de enero del 2012, para reunirse con Francisco Palmieri, Director para América Latina de la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley. En este viaje Lobo fue acompañado por el Presidente del Congreso Nacional, Juan Orlando Hernández, y por la embajadora de Estados Unidos en Tegucigalpa, Lisa Kubiske. Esta reunión concluyó con el Compromiso del gobierno de los Estados Unidos de apoyar los esfuerzos del gobierno de Honduras “con todos los recursos a su alcance”, en el tema de seguridad. Al día siguiente de esta visita, el Congreso Nacional aprobó la Ley de Extradición de hondureños vinculados al narcotráfico que implicó la reforma constitucional del artículo No 102 (Fuente: Monitoreo de periódicos de Honduras).

Además, el gobierno estadounidense se aseguró la instalación en la Casa Presidencial, en Tegucigalpa, de un asesor especial en seguridad, Oliver Garza. Este experto asistirá al Presidente Lobo “en temas de seguridad ciudadana, estado de derecho y lucha antinarcóticos. En coordinación con la embajada de Estados Unidos, también trabajará con el gobierno de Honduras para identificar las oportunidades para aprovechar la asistencia en seguridad y desarrollo del gobierno norteamericano, de la comunidad internacional y de las instituciones multilaterales para fortalecer la seguridad ciudadana en Honduras” (El Heraldo, 9 de febrero 2012, subrayados nuestros).

En este marco resultan relevantes las declaraciones del General Douglas Fraser, Jefe del Comando Sur de los EEUU, a la Cámara de Representantes en el sentido que las Fuerzas Armadas de Guatemala, Honduras y El Salvador seguirán siendo una pieza clave en la “seguridad nacional en los años venideros”, debido a ello en el “futuro inmediato centraremos nuestros esfuerzos en reforzar las capacidades de seguridad de nuestros socios en América Central” (La Prensa, 7 de marzo de 2012). No cabe duda que toda esta estrategia de “guerra contra las drogas” apunta, de manera

inevitable, a consolidar la re-militarización en marcha de los Estados centroamericanos.⁶ Claramente se habla del *Plan Centroamérica*, en el marco de la iniciativa de seguridad regional. Dicho Plan no está exento de objetivos políticos: mantener sus históricos aliados y evitar rupturas percibidas como riesgos a los intereses estadounidenses en Centroamérica. Aunque pareciera ser que esto pasa por tolerar gobiernos al estilo de Mauricio Fúnez (El Salvador) e incluso Daniel Ortega (Nicaragua).

Subrayar que la estrategia promovida por la administración estadounidense en Honduras y Centro América ha abierto un flanco de oposición dentro de los propios EEUU. Así tenemos que un grupo de 94 líderes de la Cámara de Representantes e intelectuales estadounidenses han escrito una carta a la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, solicitando el cese inmediato de toda colaboración militar con Honduras “ante la ausencia de un serio compromiso de frenar los abusos a los derechos humanos” (EFE, 13 de marzo de 2012).⁷ Por su parte, medios de comunicación de mucha influencia como el *Washington Post* y el *Ángeles Times* han colocado el tema de la necesidad de “rendición de cuentas” del gobierno hondureño ante la elevada criminalidad, corrupción e infracción de los derechos humanos.

Un hecho evidente es que esta en marcha una estrategia estadounidense en Centroamérica “contra la narcoactividad” que retoma características de la política de seguridad nacional de los años ochenta. En el complejo contexto político hondureño una interrogante obligada es: *¿Qué implicaciones tendrá esta nueva política estadounidense para un proyecto político popular progresista orientado a la reforma social? ¿Está considerado –en esta nueva política– el respeto del derecho soberano del pueblo hondureño a determinar su futuro político?*

2) Reconfiguración de fuerzas políticas regionales permiten mayores márgenes de autonomía

Como contra balance a la situación descrita anteriormente, en América Latina desde hace más de diez (10) años se ha abierto una nueva correlación de fuerzas políticas signada por la irrupción de gobiernos de inspiración de izquierda y de centro izquierda que: “lograron conquistar el gobierno nacional e innumerables gobiernos locales, mediante procesos electorales normados con las reglas del juego de la clásica democracia liberal”. Vistos en “su globalidad, estos cambios han configurado una nueva geopolítica continental. *La región se ha transformado en una realidad políticamente más diversa y plural, rompiendo la tradicional homogeneidad de derecha y pro-estadounidense en la conducción de los Estados latinoamericanos*”.

Esta tendencia se ha confirmado con los procesos electorales practicados en el 2011.

Esto indica que la izquierda y centro izquierda continúa asegurándose triunfos electorales. La tendencia abierta hace más de diez años se mantiene, sumándose a este proceso Perú con el triunfo de Ollanta Humala; y ratificándose en el poder Cristina Fernández y Daniel Ortega. Una constante es la habilidad de estos partidos o coaliciones de izquierda y centro-izquierda de ampliar las políticas de alianzas y ofrecer propuestas de cambio de centro, reformas graduales y resultados tangibles que beneficien a las grandes mayorías. Por lo menos diversos reportes de la CEPAL indican que tanto en Uruguay, Venezuela, Ecuador, Brasil, Argentina y otros tantos se han registrado reducciones apreciables de la pobreza en los últimos años, como resultado de un papel más activo del Estado en la promoción de políticas públicas de inclusión social.

En los primeros meses (marzo) de este año 2012 también se produjeron elecciones políticamente relevantes en El Salvador, con estas elecciones se designaron nuevos diputados a la Asamblea Nacional y alcaldes, con un saldo muy desfavorable para el FMLN y Mauricio Fúnez. La lección a destacar de este proceso es que en contextos donde no se producen resultados tangibles de beneficio para las grandes mayorías, junto a un deterioro de los liderazgos locales y nacionales del partido en el poder, resulta muy difícil mantener los resultados electorales y la cuota de

6 Una tendencia real es que la militarización de los Estados de Centro América, en especial del “Triangulo Norte” es un proceso en marcha por decisión de sus clases dirigentes, siendo sus hechos más notables: incremento del presupuesto militar, ubicación en posiciones claves del Ejecutivo a militares retirados o activos, asignación de funciones policiales a las Fuerzas Armadas y otras.

7 Ver carta completa en este link: http://quotha.net/docs/honduras/3.9.12.Schakowsky_letter_to_Clinton.ESP.pdf

CUADRO 1 América Latina: Resultados electorales en el 2011

Evento	Presidente/a Anterior	Signo ideológico	Presidente/a ganador/a	Signo ideológico
1) Elecciones presidenciales en Perú.	Allan García	Centro derecha	Ollanta Humala	Centro Izquierda
2) Elecciones presidenciales en Guatemala	Álvaro Colom	Centro derecha	Otto Pérez Molina	Derecha
3) Elecciones presidenciales en Argentina	Cristina Fernández de Kirchner	Centro Izquierda	Cristina Fernández de Kirchner (reelección)	Centro Izquierda
4) Elecciones presidenciales en Nicaragua	Daniel Ortega	Izquierda	Daniel Ortega (reelección).	Izquierda
5) Referéndum en Ecuador			Rafael Correa (Presidente actual), logró el triunfo de sus 10 propuestas	Izquierda
6) Tribunal Constitucional, los tribunales Supremo de Justicia y Agrario Medioambiental y el Consejo de la Magistratura.			Evo Morales (presidente actual). El partido de gobierno triunfó.	Izquierda
7) Elecciones de diputados y gobiernos locales en El Salvador			Mauricio Fúnez (presidente actual). El partido de gobierno (FMLN, izquierda), perdió las elecciones tanto de diputados como de alcaldes.	Derecha (ARENA, está retomando el poder perdido en la elecciones generales y FMLN deteriora su base social de apoyo)

Fuente: Elaboración propia, en base a Informe Latinobarometro 2011 e informes de prensa internacional.

poder conquistada. Además, que los avances hacia el centro izquierda o izquierda no son irreversibles en América Latina, siendo probable el retorno de las fuerzas conservadoras al poder.

Para el 2012 están proyectadas tres elecciones presidenciales más: en la República Dominicana, en México y Venezuela. Siendo esta última la de mayor importancia, la cual esta signada por la incertidumbre, debido a la enfermedad de Hugo Chávez. Su relevancia radica en que su resultado tendrá un *alto efecto mediático* en el mantenimiento o modificación de la actual correlación de fuerzas políticas en América Latina.

Por otra parte, en los últimos meses América Latina en su conjunto ha avanzado en la consolidación de mayores grados de autonomía con respecto al gobierno de los Estados Unidos que se ha expresado en la constitución de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC). Este es un proceso en el que han coincidido tantos gobiernos de izquierda, centro izquierda y derecha. Su particularidad radica en que sólo agrupa a los representantes de los Estados de América Latina y el Caribe, sin la presencia de los gobiernos de los Estados Unidos y Canadá. Originalmente surgida del Grupo de Río y conducida por Hugo Chávez, ha sido retomado por una troika integrada por: Chile (presidencia), Cuba y Venezuela. Esto como resultado de las resoluciones de la Cumbre de la CELAC celebrada el 2 y 3 de diciembre de 2011, en Caracas, Venezuela.

Es un hecho que la CELAC expresa la necesidad de América Latina y el Caribe de contar con un espacio propio de diálogo, debate, construcción de posiciones consensuadas y de negociación con terceros que sólo ha sido posible por los cambios políticos operados en la región y que sólo podrá sostenerse si esa correlación de fuerzas se mantiene o amplía. Por el momento, representa, en términos potenciales, un contrapeso a las tradicionales fuerzas intervencionistas. Hoy América Latina se presenta como una región políticamente más plural y diversa en un mundo multipolar. *Este es un factor positivo que potencia los cambios democráticos y la transformación del contenido de la democracia tradicional en América Latina.*

La V cumbre de las Américas, realizada a mediados de abril del 2012, en Colombia, expresó esa nueva realidad política de América Latina. A continuación un resumen periodístico sobre el tema (Ver recuadro no. 1).

RECUADRO 1 **Culmina Cumbre de Las Américas sin consenso ni declaración final**

Marco Sibaja. AP. 16 abril 2012

La VI Cumbre de las Américas culminó ayer sin una declaración final y nubarrones sobre la posibilidad de que todos los países asistan al próximo cónclave.

“Lo que va a pasar es que o no hay más cumbres o hay cumbre con Cuba. Pero seguir postergando el problema de Cuba es imposible”, dijo la politóloga Laura Gil.

El grupo de países de la llamada Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que reúne países de izquierda de la región, ya había anunciado el sábado en un comunicado que se ausentaría de la próxima cita hemisférica si Cuba no asiste.

Poco antes de regresar a su país, el canciller brasileño Antonio Patriota dijo a reporteros que “no siempre se logran consensos” y que en este caso América Latina tenía una posición sobre Cuba y las Malvinas y Estados Unidos tenía otra. Agregó que las cumbres son “oportunidades valiosas y deben repetirse”, aunque no dijo claramente si Brasil estaría en la cita de Panamá en 2015.

Ya el viernes los cancilleres de Argentina Héctor Timerman, de Venezuela Nicolás Maduro y de Uruguay Luis Almagro habían asegurado que la oposición de Estados Unidos y Canadá a incluir el tema de Cuba había llevado a los ministros del Exterior a no presentar un borrador de declaración final a los mandatarios.

Fuente: Elaboración propia.

3) La crisis económica internacional algunos rasgos generales

El reporte de las “*Perspectivas de la economía mundial*” del Fondo Monetario Internacional (FMI) no son optimistas al corto y mediano plazo: “La recuperación mundial está amenazada por una agudización de las tensiones en la zona del euro y fragilidades en otras regiones - sostiene el FMI-. Las condiciones financieras se han deteriorado, las perspectivas de crecimiento se han ensombrecido y los riesgos a la baja se han intensificado. Según las proyecciones, el producto mundial se expandirá 3¼% en 2012, es decir, alrededor de ¾ de punto porcentual menos que lo proyectado en la edición de septiembre de 2011 de *Perspectivas de la economía mundial*. Esto se debe en gran medida a que ahora se prevé que la economía de la zona del euro sufrirá una recesión leve en 2012... Se prevé que el crecimiento de las economías emergentes y en desarrollo también se desacelerará debido al deterioro del entorno externo y a un debilitamiento de la demanda interna”. Al igual que en América Latina en los años ochenta y noventa la única salida, para el FMI, en la zona del Euro es “apoyar el crecimiento y al mismo tiempo sustentar el ajuste” para “proporcionar más liquidez y holgura monetaria”⁸

El deterioro de la economía mundial es creciente, de allí que el FMI se vea obligado a estar corrigiendo a la baja sus cifras cada cuatro meses, tal como se puede apreciar en el cuadro No 2.

Si la economía no irá bien para los Estados Unidos y Europa en los próximos años, pues tampoco marchara en forma favorable para las economías altamente dependientes de estos mercados (como es el caso de Honduras). Es por ello, que más allá de razones ideológicas la diversificación de mercados y de relaciones diplomáticas se constituye en uno de los desafíos más importantes para estas economías tanto en el corto como mediano plazo. Además, obliga a repensar el enfoque del crecimiento y desarrollo; potenciar el mercado interno es una necesidad para economías muy abiertas y altamente vulnerables a la dinámica de los mercados internacionales.

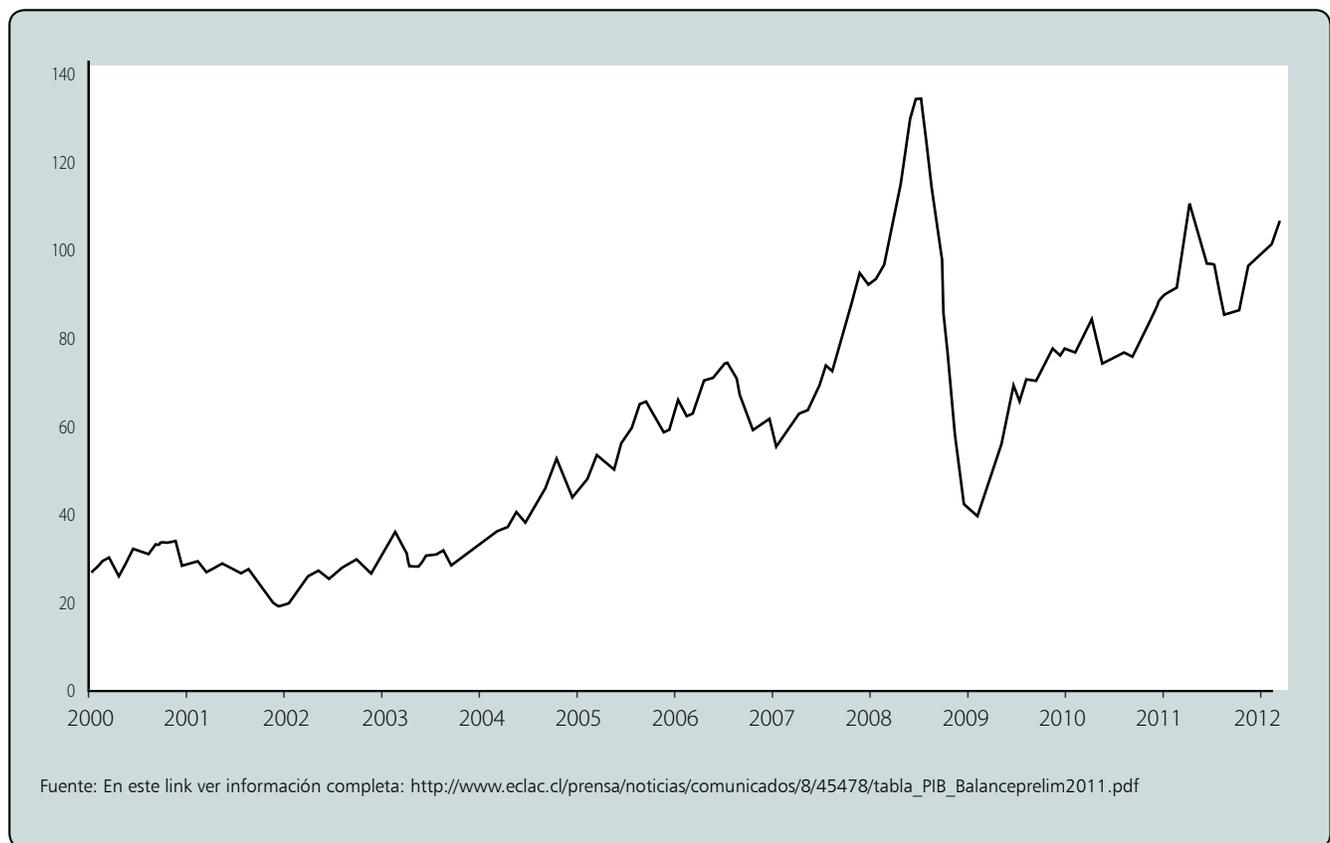
8 FMI. *Perspectivas de la economía mundial al día*. Actualización de las proyecciones centrales. 24 de enero de 2012. (<http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2012/update/01/pdf/0112s.pdf>).

CUADRO 2 Proyecciones de crecimiento económico de las economías avanzadas (variación porcentual anual)

	Interanual				Diferencias con las proyecciones de septiembre del 2011	
	Proyecciones				2012	2013
	2010	2011	2012	2013		
Economías avanzadas	3,2	1,6	1,2	1,9	-0,7	-0,6
Estados Unidos	3,0	1,8	1,8	2,2	0,0	-0,3
Zona del Euro	1,9	1,6	-0,5	0,8	-1,6	-0,6

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI).

GRÁFICA 2 Precio del crudo intermedio de Texas; NSA Mensual, Dólares por barril



Por su parte las proyecciones del FMI y de la CEPAL sobre el crecimiento de América Latina en el 2012 también han tenido que ser revisadas y hacia la baja. Estas proyecciones para la región en su conjunto apuntaban al 4% de crecimiento anual, sin embargo, este ahora se proyecta al 3,7% de crecimiento anual, el cual continuará siendo positivo. Aunque debe tenerse presente que globalmente la economía de América Latina creció 5,9% en el 2010 y 4,3% en el 2011; así que un crecimiento del 3,7% representa una reducción de la actividad económica en tres años consecutivos. Las economías que más crecerán serán Haití -8%- (dato paradójico por ser la economía más pobre de la región, pero explicado por las fuertes inversiones internacionales en la reconstrucción de la infraestructura destruida por el terremoto de enero del 2010); Panamá (6,5%); Ecuador (5%); Perú (5%); Argentina (4,8%); Bolivia (4,5%); y, Colombia (4,5%). Entre las economías que menos crecerán se encuentran: El Salvador (2,5%); Honduras

(3%); Guatemala (3%); Venezuela (3%); y, México (3,3%).⁹ La mayoría de estos últimos países se encuentran bajo la influencia de la economía estadounidense.

Aparte del decrecimiento de las economías avanzadas y la desaceleración de las economías emergentes (como China), otros dos elementos que afectarán el desempeño de las economías latinoamericanas y revertirá parte de sus logros en materia social, son los temas del precio de los combustibles y de los alimentos.

En cuanto al precio mundial del petróleo, la información que proporciona el West Texas Intermediate en una serie del 2000-2012 no deja lugar a dudas, después de la drástica baja en el 2009, este ha comenzado un nuevo ciclo ascendente (Ver gráfica no. 2).

Este comportamiento ascendente del precio del petróleo ha estado determinado por tres elementos básicos: i) el incremento de la demanda por las economías emergentes (ejemplo, China); ii) la permanente situación de guerra o amenazas de guerra en los países petroleros (Irak, Irán y otros); y, iii) el papel de regulador del precio internacional de este rubro por la Organización de Países Exportadores del Petróleo (OPEP). *Estos factores difícilmente serán modificables en el corto y mediano plazo.*

En lo referido al incremento mundial del precio de los alimentos, estos precios han continuado en aumento y existe el riesgo que lleguen a los niveles máximos del 2008. Según el Banco Mundial 44 millones de personas en el mundo han caído en la pobreza por el incremento del precio de los alimentos. "El aumento de los precios ya está arrastrando a la pobreza a millones de personas y representa una enorme carga para los sectores más vulnerables, que gastan más de la mitad de sus ingresos en alimentos".

En general, el mundo vive un contexto económico muy adverso, es el costo de la globalización de un sistema económico mundial marcado por la irracionalidad y la distribución desigual de costos y beneficios. Esto tiene impacto en todos los rincones del planeta y afecta incluso los procesos de cambio orientados a la construcción de sociedades socialmente más incluyentes.

9 En este link ver información completa: http://www.eclac.cl/prensa/noticias/comunicados/8/45478/tabla_PIB_Balanceprelim2011.pdf

2 CAPÍTULO

Del golpe de Estado de junio del 2009 a la transformación democrática

1) Las pugnas de “los de arriba” abren las puertas a la protesta social masiva y a la constitución de una nueva fuerza política (agosto del 2008-marzo 2012)

No es posible entender el golpe de Estado de junio del 2009 sin considerar la inserción del gobierno de Manuel Zelaya (Partido Liberal) en la nueva geopolítica de América Latina. Zelaya surgido de una contienda electoral signada por el tradicionalismo político hondureño, decidió insertarse en ese nuevo marco latinoamericano de inflexión y cambio. Rompiendo con el histórico comportamiento de la elite política-económica y alejándose de los intereses de esa elite que por más de 100 años se había asegurado el control del Estado. En tal dirección, el gobierno presidido por Zelaya, en agosto del 2008, se adhirió a la iniciativa de la Alternativa Bolivariana de los Pueblos (ALBA), ya antes lo había hecho a PETROCARIBE. Seguidamente lanzó la iniciativa de instalar una Cuarta Urna¹⁰ en las elecciones generales de noviembre del 2009 para que la ciudadanía se pronunciara a favor o en contra de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente. Estos eventos permitieron la alianza de Zelaya con el histórico movimiento popular.

Al mismo tiempo, estas decisiones del Ejecutivo desataron intensas contradicciones de Zelaya con “los de arriba” que dejaron al descubierto una institucionalidad desgastada, un Estado y su sistema de partidos políticos incapaz de gestionar y procesar democráticamente los conflictos. Los eventos más significativos fueron los siguientes:

- i) **Confrontaciones dentro del Partido Liberal**; marcadas por las diferencias entre Zelaya y la alianza Micheletti-Santos (este último candidato presidencial) en torno a la orientación ideológica del Partido y el tema de la Constituyente;
- ii) **Contradicciones dentro del Partido Nacional**; expresada en los intentos de Porfirio Lobo (candidato presidencial) de tomar distancia de los sectores más conservadores de su partido, asumiendo temporalmente una postura a favor de la Cuarta Urna (con el agregado de Constitucional), que colocó en riesgo su propia candidatura presidencial;
- iii) **Confrontación entre los dos partidos tradicionales** que forma parte del clásico enfrentamiento pre-electoral pero, esta vez, subido de tono por el tema de la Constituyente, las acusaciones de continuismo y de ruptura constitucional;

10 Se le llama “Cuarta Urna” porque las elecciones generales en Honduras contemplan la instalación de tres urnas: La primera, para la elección de Presidente y designados presidenciales; la segunda, destinada para elegir a los diputados; y, la tercera, para la elección de las Corporaciones Municipales. La “Cuarta Urna” estaría destinada a una consulta popular sobre el tema de la Asamblea Nacional Constituyente.

- iv) **Pugnas crecientes entre el Poder Ejecutivo (Zelaya), y el Poder Legislativo (Michelletti)** en torno a una variedad de temas: Presupuesto general de la República, el manejo de los recursos de el ALBA y PETROCARIBE, la convocatoria a la Cuarta Urna y otros más;
- v) **Acusaciones de desobediencia del Poder Ejecutivo (Zelaya) a las resoluciones del Poder Judicial y de la Procuraduría General de la República** en el tema de la Cuarta Urna.
- vi) **Fuerte campaña de los medios de comunicación** a favor y en contra de la Cuarta Urna y de la Alba;
- vii) **Reagrupación de las fuerza de oposición al Presidente Zelaya** expresada en los partidos políticos tradicionales, las iglesias, organismos de la empresa privada, algunas organizaciones de la sociedad civil y otras, llegando a la realización de movilizaciones en las calles;
- viii) **Rol activo de los militares en retiro** (los generales de la “guerra fría”) llamando enérgicamente al alto mando de las Fuerzas Armadas a la defensa de la Constitución y las Leyes.
- ix) **Recuperación por el Presidente Zelaya** y centenares de activistas de liberales y del movimiento popular de las papeletas de la “Cuarta Urna” confiscadas por el TSE y resguardadas en el cuartel general de la Fuerza Aérea. Este evento representó el punto más álgido de este conflicto y la expresión más nítida de la “crisis de autoridad” del poder tradicional;
- x) **Decisión del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de retirar su respaldo a la realización de la consulta de la “Cuarta Urna”** y, por consiguiente, la negativa del traslado del material electoral a departamentos, municipios y aldeas.
- xi) **Determinación del Ejecutivo (Zelaya) de destituir al General Romeo Vásquez como jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas**, haciendo uso de su potestad constitucional.
- xii) **Decisión de la Corte Suprema de Justicia de restituir en su cargo al General Romero Vásquez.**

Este conjunto de eventos condujeron al golpe de Estado del 28 de junio del 2009, que representa el fin de la estabilidad política y la ruptura de la democracia electoral hondureña inaugurada con la Asamblea Nacional Constituyente del 20 de abril de 1980. En otro trabajo del CESPAD hemos indicado que *este golpe de Estado evidenció la “crisis de hegemonía de la elite dominante”, es decir, la confesión por esta misma elite “de la pérdida de control sobre los mecanismos que hasta ese momento habían asegurado su dominación.”*¹¹

Este marco excepcional de contradicciones de “los de arriba”, probablemente irreplicable en la historia Honduras, coronado con el motín cívico-militar del 28 de junio del 2009, abrió las puertas para la incursión en la historia de un masivo, heterogéneo y activo movimiento social contra el golpe de Estado que logró conjuntar a los sectores socialmente “subordinados” y a una amplia “ciudadanía a pie” descontenta con una democracia formal, incapaz de hacer frente a los problemas principales del país. *Las compuertas se abrieron y emergió el descontento popular contenido en veinte años de gobiernos neoliberales.*

Antes del golpe de Estado sondeos de opinión pública de empresas como LATINOBAROMETRO y CID Gallup¹² entregaban datos que indicaban que la gente se inclinaba a pensar que la democracia hondureña no estaba resolviendo sus problemas y una creciente desconfianza con la transparencia del sistema electoral al grado que un grupo muy significativo (48%) pensaba que las elecciones de noviembre del 2009 serían “algo o muy fraudulentas” (CID Gallup, febrero 2009).

En este contexto de deterioro económico-social y de desconfianza con la democracia tradicionalmente practicada, el discurso de reforma social de Zelaya se posicionó como una esperanza en sectores del movimiento popular organizado y de la ciudadanía a pie. Hecho débilmente perceptible para la elite tradicional y para los diferentes sectores de opinión.

Por ello pocos se imaginaron que los centenares de ciudadanos y ciudadanas reunidos en torno a la Casa Presidencial desde las primeras horas del domingo 28 de junio, convocados por la dirigencia de un debilitado movimiento popular, se iban a transformar en *multitud* gestora de un nuevo movimiento social que en el devenir del tiempo se

11 CESPAD. La crisis hondureña: percepciones ciudadanas y perspectivas para la democratización. Noviembre de 2009.

12 Ver Informe 2008 de Latinobarometro y la Encuesta Honduras de la CID Gallup de febrero del 2009.

convirtió en el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP). Su repertorio de lucha no fue tan diverso y fue tomado del arsenal acumulado por el movimiento popular: marchas en las calles, tomas de carreteras, pintas de paredes, programas de radios, conciertos de música popular, comunicados y discursos, entre otros.

En esencia fue un repertorio de confrontación contra el poder constituido, pero inscrito en una estrategia de lucha pacífica, teniendo como horizonte la restauración de la democracia, pero no de la misma democracia electoral, sino de una democracia más incluyente y participativa. Esta concepción de la democracia se fue construyendo en la calle al calor de las continuas marchas durante más de seis meses de oposición directa y persistente contra las “fuerzas del orden”. Tomando forma en un *programa mínimo de reivindicaciones democráticas*: restitución del Presidente derrocado; respeto y vigencia de las libertades democráticas; y, convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente para la refundación del país. En el imaginario popular Constituyente ha significado, desde los días del golpe de Estado, un cambio profundo en las reglas del juego y en el contenido de la democracia.

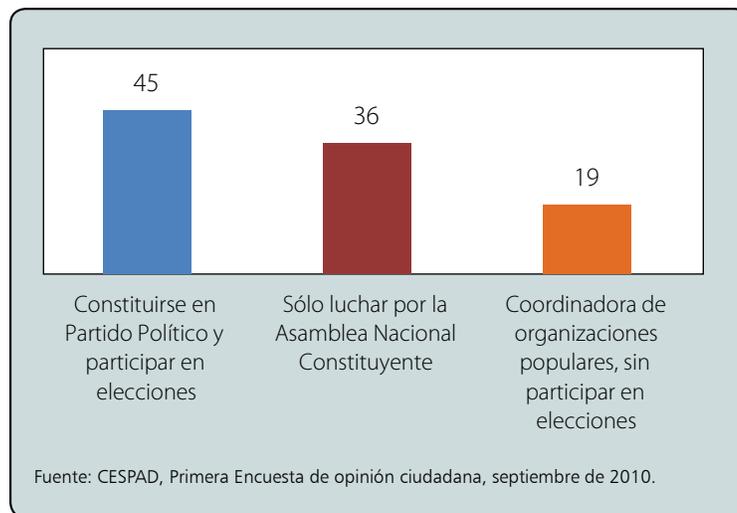
De allí que el CESPAD, desde septiembre del 2010, advirtiera la potencialidad electoral del FNRP como una fuerza política y postulara que la única salida viable a la crisis institucional hondureña era su negociación o pacto entre los actores claves, abriendo un nuevo abanico de fuerzas que dirimiera el futuro del país en la arena electoral. El Acuerdo de Cartagena que permitió el regreso de Zelaya al país y la *transformación* del FNRP en Partido LIBRE (Libertad y Refundación) han confirmado esta hipótesis del CESPAD. En septiembre del 2010 el grado de simpatía de la ciudadanía con el FNRP, como movimiento social, era del 33% (lo que no representaba una intención de voto, pero sí un apreciable grado de simpatía popular). Dentro de su base de simpatizantes, en esa fecha, el 45% pensaba que el FNRP debía “constituirse en partido político o formar parte de un frente amplio para participar en las próximas elecciones”.

Por otro lado, la conformación y desarrollo del FNRP corrobora una constante en la historia moderna del país. Y tiene que ver con el hecho que las grandes transformaciones democráticas en Honduras han sido posibles por las luchas llevadas “desde abajo” por el movimiento social y que los partidos políticos en el gobierno sólo las han traducido en marcos jurídicos y políticas públicas. Así tenemos la huelga general de 1954 y el derecho de los trabajadores a la organización sindical y popular; las recuperaciones de tierra del movimiento campesino de los años sesenta y setenta y la Ley de Reforma Agraria; las luchas de las comunidades rurales en la defensa del bosque y la Ley Forestal; las luchas de diversos sectores sociales por políticas públicas a su favor: mujer, niñez, juventud y otros grupos vulnerables; las luchas del FNRP por el retorno del expatriado Presidente Zelaya, la renovación del sistema de partidos políticos y la demanda, aún pendiente de realización, de una Asamblea Nacional Constituyente para la transformación democrática de Honduras.

2) Elecciones irregulares y un gobierno para la “transición” (2009-2013)

Desde el CESPAD hemos sostenido que las elecciones generales de noviembre del 2009 fueron *irregulares*, porque no se guiaron por los estándares universalmente aceptados para una competencia electoral transparente y competitiva. En especial la libertad de expresión; acceso a información alternativa; libertad de asociación; respeto por la extensión de los mandatos, según plazos constitucionalmente establecidos; y, la expectativa generalizada de que el proceso electoral y las libertades contextuales se mantendrán en un futuro indefinido.¹³ Además, fueron realiza-

GRÁFICA 3 **Futuro del FNRP: Opinión de sus simpatizantes, septiembre del 2010 (%)**



13 PNUD. La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas. 2004.

das en un contexto especialmente anormal: el Presidente de la República legítimamente electo encarcelado en la Embajada de Brasil y una oposición real, movilizada en las calles, sin opción electoral.

Sin embargo, el nuevo gobierno presidido por Porfirio Lobo Sosa fue rápidamente reconocido por la mayoría de los integrantes de la comunidad internacional, a excepción de la OEA y, especialmente, por los gobiernos de izquierda y centro izquierda de América Latina. Por ello, un punto importante de la agenda internacional del nuevo gobierno fue el asegurar el retorno del Ex Presidente Zelaya con todos sus derechos ciudadanos, la cual era la demanda de la OEA, respaldada por toda la comunidad internacional.

Simultáneamente, el gobierno de Lobo se aseguró mostrar a nivel nacional e internacional que tenía la capacidad de controlar el país y contener la conflictividad social generada por la ruptura constitucional. En tal sentido, una batalla decisiva en la reconfiguración de fuerzas políticas a su favor fue la desarticulación de las luchas magisteriales, respaldadas por el FNRP, en marzo del 2011. Para ello hizo uso, como mecanismo privilegiado, de la represión policial, probablemente superior a la empleada en los momentos más duros del golpe de Estado.

Finalmente, el Ex Presidente Zelaya retornó al país, el 28 de mayo del 2011, amparado en los Acuerdos de Cartagena, cuyos puntos medulares son los siguientes:

- Enmarcar las acciones y decisiones en la Constitución de la República;
- Garantizar el retorno del ex presidente Zelaya Rosales y de sus ex funcionarios en condiciones de seguridad y libertad;
- Velar por el respeto y protección de los derechos humanos;
- Reconocimiento del Artículo 5 de la Constitución hondureña como el mecanismo de consulta al pueblo;
- Velar por el cumplimiento de todas las garantías para que el FNRP participe democráticamente en los procesos políticos electorales de Honduras, y
- Constituir una Comisión de Seguimiento integrada originalmente por los cancilleres de Colombia y Venezuela.

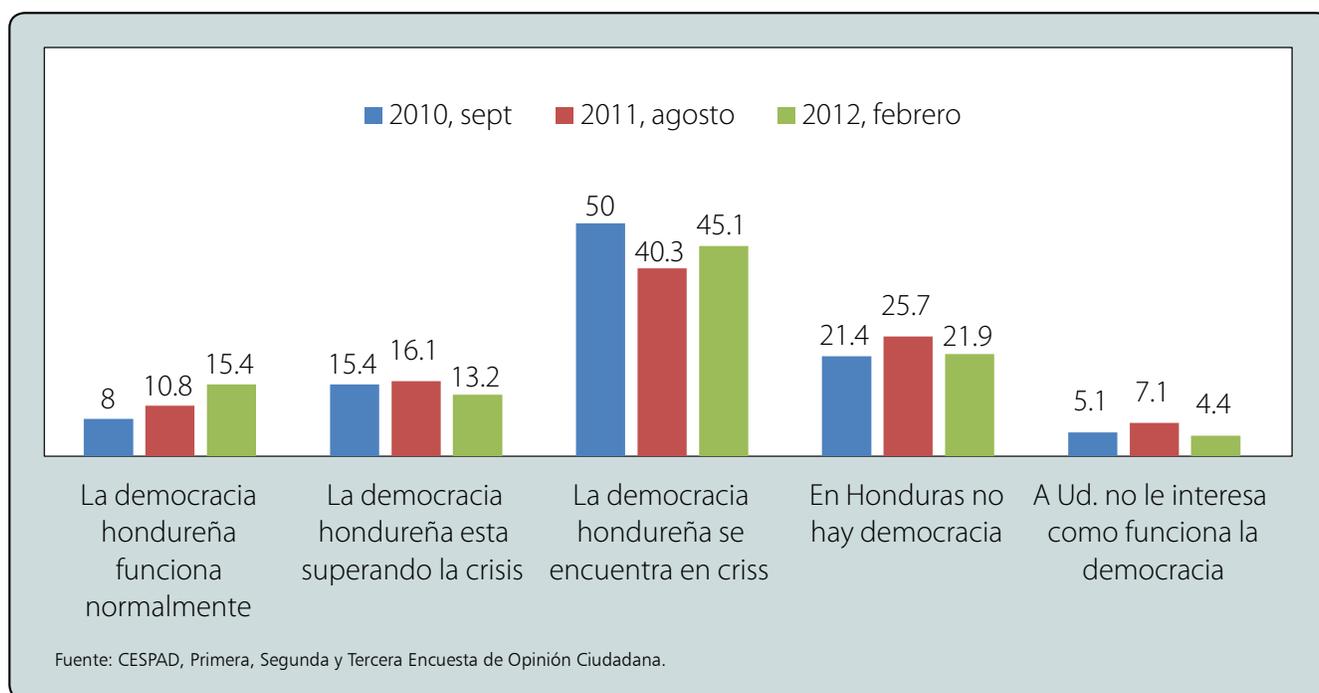
El retorno de Zelaya marcó el inicio de una nueva fase en la contienda política abierta con el golpe de Estado, encausando la Resistencia contra el golpe a la lucha cívica-electoral, lo que implicó un tácito reconocimiento al gobierno de Lobo y de la institucionalidad existente. Esta situación, sumada a la presencia de un movimiento social debilitado por la represión y con una agenda social fragmentada, ha facilitado el rol del gobierno de Lobo como un gobierno de “transición” hacia una salida pactada de la crisis hondureña. Un momento importante de este proceso ha sido el reconocimiento de LIBRE como nuevo partido político, el 13 de marzo del 2012. En tal sentido, el gobierno de Lobo está cumpliendo con su compromiso de restablecer la institucionalidad política. Esta afirmación es consistente con el imaginario ciudadano (ver gráfica no. 4). Aunque el trayecto todavía es largo con vista a las elecciones de noviembre del 2013.

Al observar la gráfica indicada resulta evidente el incremento de las personas que piensan que *“la democracia hondureña funciona normalmente”*, así como la reducción del número de ciudadanos y ciudadanas que creen que *“la democracia hondureña se encuentra en crisis”*. Aunque los números también son contundentes, en el sentido que la crisis política aún no está superada, como ya se ha dicho líneas atrás, a lo que asistimos es a un frágil y complejo proceso de “transición” donde esta crisis podría superarse en aspectos de importancia si es que se aseguran elecciones limpias y transparentes, con resultados creíbles y aceptados por todos los actores del conflicto político. Pero las elecciones tampoco superarán la totalidad de la crisis política y mucho menos de la crisis estructural. Nuevos conflictos políticos se desencadenarán en el período pos-electoral, ya sea en un escenario de mantenimiento del “estatus quo” o en un escenario de “cambio de rumbo político” del gobierno hondureño.

La afirmación anterior sirve para subrayar que la crisis de la institucionalidad no se limita al ámbito de lo político, por el contrario, tiene que ver con toda la institucionalidad del Estado que se ha construido para sustentar la democracia hondureña. Afectada por una crisis estructural de más de veinte años de neoliberalismo que ha agravado los históricos problemas de pobreza y exclusión.

Por ello no es casual que el gobierno de Lobo se haya estado enfrentado a *múltiples crisis* que en los próximos me-

GRÁFICA 4 Honduras: opinión ciudadana sobre la crisis política hondureña 2010-2012 (Porcentajes)



ses, hasta noviembre del 2013, podrían incrementarse. Estas “crisis” expresan los profundos problemas estructurales del país y la debilidad de la institucionalidad estatal: a) *La crisis agraria del Bajo Aguán*, expresión particularmente aguda de la reconcentración de las tierras agrícolas en un pequeño grupo de agroexportadores, con un alto saldo en la violación del derecho a la vida y de otras garantías ciudadanas, donde la ausencia del Estado ha sido el hecho más notable. b) *La crisis de la policía*, manifestación del colapso de la institucionalidad encargada de la seguridad de la ciudadanía, convertida, parte de ella, en una red vinculada al crimen organizado y a la extorsión de ciudadanos comunes. c) *La crisis del sistema de justicia y de los derechos humanos*, expresión de la ineficiencia del Estado en la administración de la justicia y en dar fin a la impunidad, dentro de ello se inscribe la crisis de los centros penales, cuyo último saldo ha sido la muerte de más de 350 privados de libertad en el Centro Penal de Comayagua y otros 13 en el Centro Penal de San Pedro Sula. d) *La crisis de inseguridad*, otro de los signos de un Estado incapaz de hacer frente a la delincuencia común y el crimen organizado, ubicando a Honduras y sus principales ciudades entre los sitios más peligrosos del mundo. Todas estas crisis están interrelacionadas y nos exhiben a un Estado de Derecho frágil y expuesto a la acciones de poderes fácticos, aparentemente incontrolables. A todas estas crisis agregar las permanentes crisis del sistema de educación y salud que exhibe a un Estado con una deteriorada institucionalidad, corrupto y con débiles capacidades gerenciales para entregar servicios de calidad (signos distintivo de esta crisis es la falta de capacidad del pago puntual de los salarios a los servidores públicos, el tráfico y venta de plazas de los maestros, la filtración de recursos del Estado para el financiamiento de actividades partidistas, etc.).

Reconocer que ante este conjunto de crisis el gobierno de Lobo ha trabajado por encontrar soluciones a las mismas. De manera particular en el Bajo Aguán ha planteado esquemas de negociación tripartitos (Estado, agroexportadores y campesinos), sin embargo, el conflicto se mantiene latente, sin que haya una salida sostenible; en el caso de la crisis policial y del sistema judicial ha creado nuevos marcos jurídicos orientados a dar salidas a problemas que requieren transformaciones profundas. Dos medidas destacan en el manejo de esta crisis: i) La creación de la Comisión de Reforma de Seguridad Pública (CRSP); y, ii) La constitución de la Dirección de Evaluación y Reforma de la Carrera Policial (DIECP). También ha aprobado una nueva Ley de Educación.

Es de interés resaltar el apoyo ciudadano (más del 70%) a las medidas del gobierno de Lobo orientadas a la reforma policial y a la Ley General de Educación. Esto se aprecia en la gráfica no. 5.

GRÁFICA 5 Honduras: Respaldo ciudadano a la Reforma Policial y Ley General de Educación del gobierno de Porfirio Lobo



No obstante, la valoración positiva de la ciudadanía sobre estas medidas específicas. En general, es posible sostener que el camino tomado por la administración Lobo para gestionar la crisis estructural está agravando la problemática del país. Pues *en lugar de tomar la senda de las reformas sociales que requiere el país para superar la exclusión e inequidad, ha continuado transitando por el mismo modelo neoliberal y, a vez, siguiendo los lineamientos de la política estadounidense está profundizando la re-militarización del Estado con graves riesgos para el futuro democrático del país.*

En cuanto al modelo neoliberal destacar como se han ahondado los aspectos más duros de este modelo que afecta la situación de las mayorías populares:

- *Incremento de los impuestos*, especialmente los indirectos como el de ventas que son pagados, en su mayoría, por la clase media y los pobres. Incrementando los precios de diversos artículos de consumo cotidiano.
- *Devaluación de la moneda*, que sólo favorece al pequeño grupo de exportadores e inversores extranjeros. Disminuyendo el valor real de los salarios.
- *Precarización del empleo*, con el trabajo por horas, de nuevo por esta vía un abaratamiento de los salarios, pero también una reducción de las conquistas laborales y más beneficios para los inversionistas nacionales y extranjeros.
- *Concesión de los recursos naturales*, esto lleva a la pérdida de control de las comunidades sobre sus recursos, al encarecimiento de su uso y la reducción de las fuentes de agua.

Así que no resulta extraño que el último Informe de la CEPAL sobre el “*Panorama Social de las Américas 2011*”, Honduras haya sido uno de los únicos dos países de la región con “*incrementos significativos en sus tasas de pobreza y de indigencia, de 1,7 y 1,0 puntos porcentuales*”, respectivamente. Igualmente, Honduras, según este mismo Informe, se coloca entre los cinco países de América Latina con mayores grados de concentración del ingreso en el 20% más rico de la población.

Ahora bien, aunque Lobo ha favorecido a la elite tradicional con una política económica proclive a sus intereses, también *ha mantenido tensiones con esta elite en varias áreas*: i) en la decisión de favorecer el regreso de Zelaya y pactar el Acuerdo de Cartagena; ii) en el tema de la reforma del sector justicia con el Tribunal Constitucional; iii) en la política fiscal encaminada a reducir la evasión de impuestos y el estableciendo de nuevos tributos (como la reforma al artículo 22 del Impuesto Sobre la Renta, derogada por una decisión de la Corte Suprema de Justicia); iv) en el tema de los combustibles (con la aprobación de la Ley de los 60 grados) y otros más. Por momentos el gobierno de Lobo ha intentado ir más allá de ser un gobierno de transición y asumir el desafío de la reforma en áreas críticas, pero le ha faltado decisión política y respaldo social. Con la excepción del sistema de seguridad y un tanto con el sistema de educación es muy poco lo que ha avanzado. Aunque *su gestión ha puesto en evidencia la existencia en el seno de la elite de un sector que, derivando lecciones de la crisis política, quisiera ensayar reformar parciales a la deteriorada institucionalidad estatal.*

No obstante, sus tímidas aproximaciones de reformas no lo han librado de una valoración ciudadana consistentemente negativa a lo largo de su período de gobierno.

En un contexto muy complejo donde la polarización de la crisis política y los costos para administrar la misma (en especial en violación de los derechos humanos), los efectos de la crisis económica mundial, el deficiente desempeño de la economía y sus secuelas sociales han condicionado su gestión de gobierno. A continuación la apreciación ciudadana de su período de gobierno (por lo menos hasta febrero del 2012):

CUADRO 3 Valoración sobre la actuación del gobierno de Porfirio Lobo

	2010, octubre	2011, agosto	2012, febrero
Contribuye a resolver la situación del país	15	16	20
Está empeorando la situación del país	38	32	28
No tiene mayor impacto en la solución de los problemas	47	44	52
No sabe		8	

Fuente: CESPAD. Primera, Segunda y Tercera Encuesta de Opinión Ciudadana (2010-2012).

Aunque la valoración ciudadana sobre la contribución de las políticas del gobierno “a resolver la situación del país” ha aumentado, apenas representa el 20% de la ciudadanía encuestada. La opinión generalizada, más del 50%, es que las políticas implementadas a lo largo de todo el período de gobierno no están teniendo “mayor impacto en la solución de los problemas”.

Lo anterior es consistente con el imaginario ciudadano de los y las hondureñas que, en su gran mayoría, perciben vivir en un país estancado o en retroceso donde, por consiguiente, no existen muchas oportunidades para mejorar.

En tres años consecutivos es consistente la percepción de más del 50% de la ciudadanía hondureña que vive en un país estancado y que es muy poco lo que progresa. Este dato se corresponde con la inestable y limitada dinámica económica del país y con su modelo de crecimiento de “base angosta” (tener presente que las proyecciones de crecimiento de la economía hondureña para el 2012 son muy desfavorables, apenas del 3%, cuando inicialmente se había proyectado en 4,5%, de acuerdo al Programa Monetario 2011-2012 del Banco Central de Honduras).

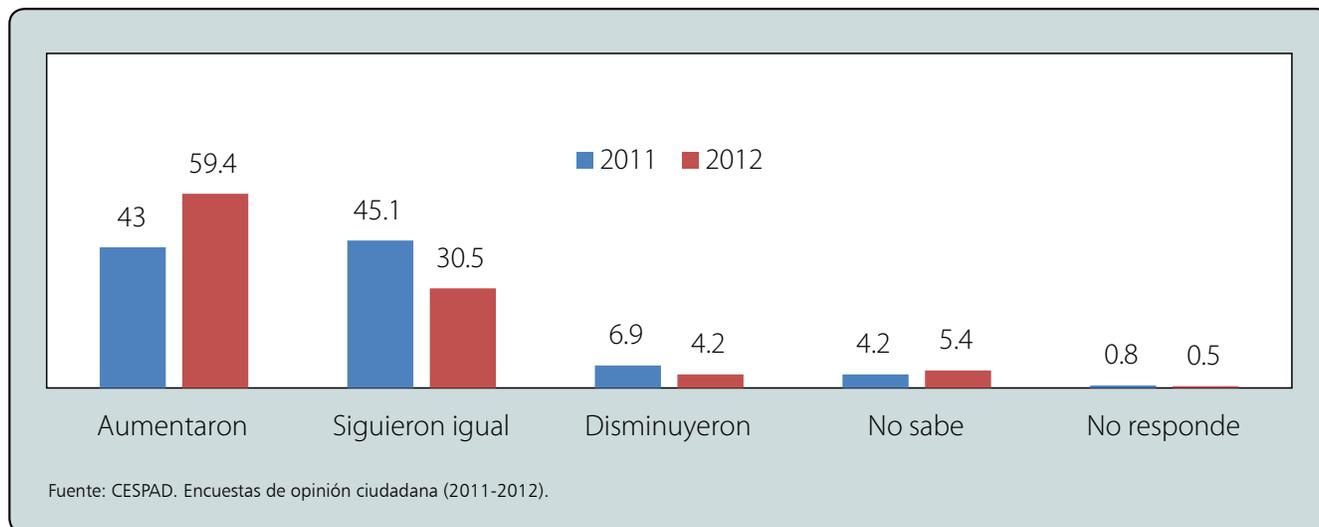
En lo referido al proceso de re-militarización, este no sólo tiene que ver con el incremento del presupuesto militar (defensa y seguridad) que actualmente representa más del 7% del presupuesto nacional, cuando en el 2006 era

GRÁFICA 6 Honduras: Valoración ciudadana del tipo de país en que vive



Fuente: CESPAD. Encuestas de opinión ciudadana (2010-2012).

GRÁFICA 7 Honduras: Opinión ciudadana sobre la violación de los derechos humanos (Porcentaje)



apenas del 2%. Sino que especialmente con los nuevos roles que se pretenden asignar a las Fuerzas Armadas en la función de seguridad que, sin duda, traerá nuevos riesgos para la democracia y para el ejercicio de los derechos ciudadanos.

En tal sentido, llama la atención la instalación en el imaginario de la ciudadanía hondureña la violación de los derechos humanos, como una práctica sistemática del Estado. Las comparaciones entre el 2011 y el 2012 no son esperanzadoras (ver gráfica no 7).

Las denuncias sobre este tema han sido reiteradas por organismos nacionales e internacionales desde el 28 de junio del 2009 y se mantienen hasta la fecha. Un hecho nuevo al respecto, es la apertura de un nuevo frente de denuncia de esta situación en los mismos Estados Unidos, asumido por congresistas, intelectuales y medios de opinión, tal como ya fue indicado en el Capítulo I.

En resumen, en lo político el gobierno de Lobo ha reafirmado su carácter de un gobierno de “transición” hacia una salida pactada de la crisis política hondureña, en tal sentido, parece estar dispuesto a enfrentar los desafíos que implica la realización de elecciones generales (noviembre del 2013) limpias y libres en el marco de una reconfiguración de las fuerzas políticas. Pero en lo económico y social continúa aferrado a un modelo generador de exclusión social, que sólo beneficia a la pequeña elite que ha gobernado el país por más de 100 años. Siendo especialmente preocupante el proceso en marcha de re-militarización del Estado que va de la mano con el incremento de la violación de los derechos humanos (sustentada en diversos informes de organismos nacionales e internacionales y en las percepciones ciudadanas). Esto supone altos riesgos en el proceso de transición política y de reconstrucción democrática.

3) Modificaciones en el panorama político hondureño (2011-2012)

En el marco del pacto de la crisis política (Acuerdo de Cartagena), un efecto paradójico del golpe de Estado es que ha posibilitado la *reconfiguración del sistema de partidos políticos hondureños*. Al momento de redactar este informe, tres nuevos partidos políticos con orientaciones ideológicas diversas han sido inscritos por el Tribunal Supremo Electoral (TSE), en este orden, Partido Anticorrupción –PAC- (centro derecha), Partido de Libertad y Refundación –LIBRE- (centro izquierda), y, el Partido Alianza Patriótica (ultra derecha). También está a espera de su inscripción el Frente Amplio Político en Resistencia –FAPER- (centro izquierda). En treinta y dos (32) años de democracia electoral es la primera vez que se opera la inscripción de nuevos partidos políticos, en un sistema de partidos políticos que se ha mantenido estático, con prácticas inamovibles, bajo el control y dominio absoluto de los dos grandes partidos políticos tradicionales.

Es un hecho que el golpe de Estado de junio del 2009 afectó el tradicional bipartidismo, en lo inmediato, en uno de sus polos: el Partido Liberal que sufrió una implosión (es decir, un fraccionamiento y escisión interna). Manuel Zelaya, su principal líder, rompió con el histórico liberalismo y se constituyó en el símbolo aglutinante de una nueva fuerza, políticamente diversa donde han confluído fuerzas provenientes del liberalismo pero en ruptura con este, del movimiento social tradicional y de nuevos movimientos sociales, así como de la vieja y la nueva izquierda. Es la “Resistencia contra el golpe de Estado” hoy convertida en Partido LIBRE. Por su parte, el Partido Nacional aunque no sufrió ninguna ruptura interna como resultado del golpe, al asumir la conducción del gobierno tuvo que administrar diferencias internas en la gestión de la salida a la crisis política. Porfirio Lobo se distanció del sector más conservador de su partido y se vio obligado a ganar cuotas de independencia en la negociación y firma del Acuerdo de Cartagena que permitieron pactar la crisis política. Estas diferencias han continuado y están tomando otra forma de cara a la contienda interna del Partido Nacional para seleccionar al próximo candidato presidencial.

Aunque es de reconocer que la fragmentación y división ha sido parte de la cultura partidaria hondureña, particularmente en el período de elecciones primarias. *Normalmente esas divisiones han sido superadas, sin mayores dificultades, por los dos grandes partidos tradicionales. No obstante, el golpe de Estado de junio del 2009, podría haber roto con esa tradición.* Veremos a continuación la situación de las tres agrupaciones políticas actualmente mejor posicionadas dentro del electorado (en ellas se incluye el Partido LIBRE; el Partido Anticorrupción no da muestras de mayor dinamismo partidario ni de divisiones internas, por ello no se incluye en esta valoración).

- a) *Partido Liberal.* Fuertemente afectado por el golpe de Estado y por los eventos subsiguientes, en estos momentos realiza especiales esfuerzos por recuperar la base social perdida, en una disputa directa con Manuel Zelaya y el Partido LIBRE. Algunos éxitos ha obtenido, como es el haber sumado a sus filas al ex Arzobispo de Copán, Luis Alonso Santos, identificado en la coyuntura del golpe de Estado con el movimiento social en Resistencia. Sin embargo, sus dos principales candidatos (Yani Rosenthal y Mauricio Villeda) están lejos de negociar una alianza o pacto posterior a las elecciones internas (noviembre del 2012). Aunque este pacto se produjera sería más de cúpula, pero difícilmente asumido por las bases que continúan moviéndose entre los simpatías y antipatías a Manuel Zelaya. El fantasma del golpe de Estado los continúa acompañando. *De persistir la actual situación dentro del Partido Liberal podría llegarse a convertir en una tercera fuerza electoral, muy mermada en su simpatía popular.*
- b) *Partido Nacional.* En esta agrupación política se manifiestan novedosas divergencias internas, nacidas con posterioridad al golpe de Estado, en el marco de la negociación de la crisis política. *Estas divergencias hacen peligrar su tradicional monolítica unidad interna. Porfirio Lobo y su pre-candidato presidencial Juan Orlando Hernández han tomado distancia de la tradicional elite política-económica y quisieran encabezar un proyecto de reforma conservadora.* Esta situación está impidiendo la posibilidad de pactos con los otros dos pre candidatos: Ricardo Álvarez y Miguel Pastor, con vínculos sólidos con la elite tradicional. Eventos concretos de esta división interna son los siguientes: i) La destitución de Miguel Pastor como Ministro de SOPTRAVI, seguida por acusaciones de corrupción por sus mismos correligionarios; ii) La instalación e inmediata posposición de la Convención Nacionalista (por la ausencia de Ricardo Álvarez y Miguel Pastor); y, iii) El anuncio de Miguel Pastor que no participará en la Convención Nacionalista.
- c) *Partido LIBRE.* El recién nacido Partido LIBRE no está exento de procesos de división interna. Su gran diversidad política (cinco corrientes) y el legado de la cultura de fragmentación del partido liberal, así como de los movimientos sociales y de la izquierda hondureña, fundamenta esta aseveración. Además, LIBRE nacido de una implosión del Partido Liberal ya ha visto a una parte de la base social de la Resistencia contra el golpe de Estado regresar a las filas del liberalismo. Este continúa siendo un riesgo latente. Al mismo tiempo, *existen diferencias internas que pueden llevar a rupturas: a) la distribución de las cuotas de poder entre las diferentes corrientes; b) las diferencias programáticas o sobre el contenido de las transformaciones aspiradas; y; c) las diferencias generacionales (por edades) y de género en la representación a cargos de elección popular, entre otras.*

Para complementar los elementos expuestos anteriormente, tres puntos son de interés para tener una mejor apreciación del actual panorama político hondureño. Estos son: i) Signos de cambios culturales en el comportamiento político de la ciudadanía; ii) La posición política de la ciudadanía ante el cambio democrático; y, iii) simpatías sobre partidos políticos y pre-candidaturas presidenciales.

CUADRO 4 Independientemente de su identificación partidaria actual, ¿Votaría usted por un partido que no fuera el suyo en un próximo proceso electoral? (porcentajes)

Concepto	2011	2012
Con toda seguridad votaría por una nueva opción política	14	12
Posiblemente si tuviera propuesta y candidato mejor	52	52
Nunca lo haría	34	36

Fuente: CESPAD, Encuestas de Opinión Ciudadana.

i) Signos de cambios culturales en el comportamiento político de la ciudadanía.

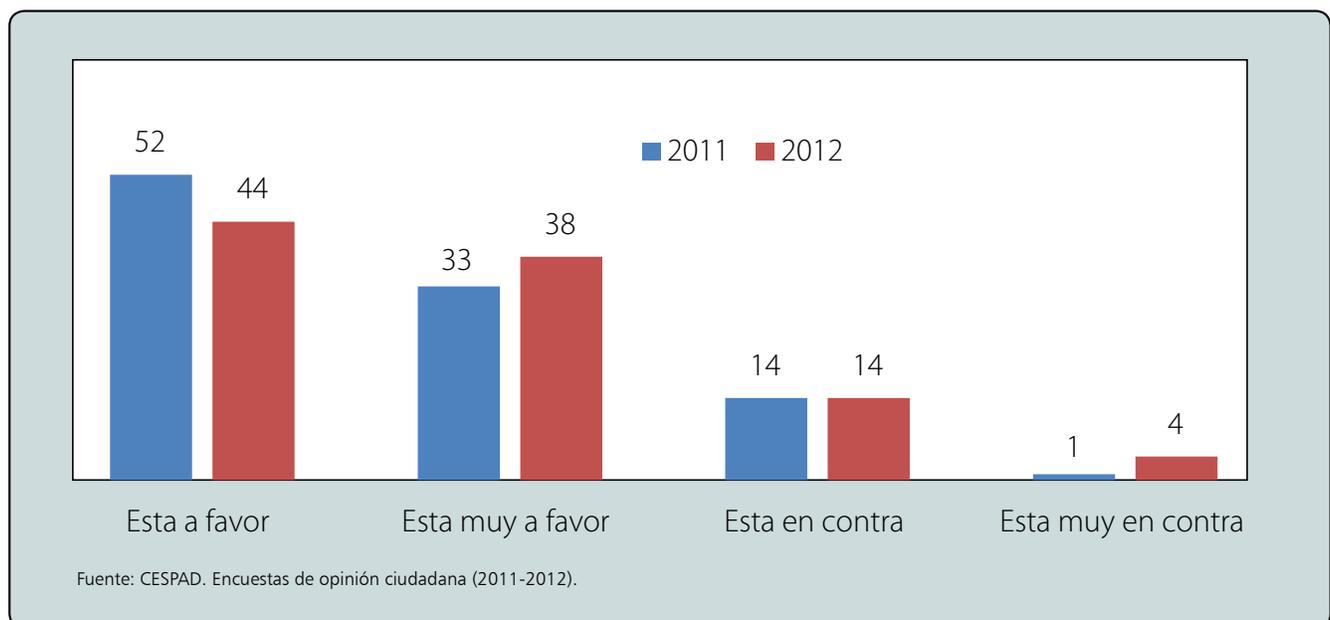
Esto enfocado en dos aspectos: el primero, la fidelidad partidaria y, el segundo, la valoración sobre la participación de las mujeres en política. Sobre el primer punto. En el Informe 2011 de la Corporación LATINOBAROMETRO se reporta que en Honduras el 50% de las personas consultadas expresaba “sentirse cerca de un partido político, por sobre los otros”, pero apenas el 15% se manifestaba “muy partidario”, siendo este porcentaje el más bajo de América Latina. El CESPAD en sus encuestas del 2011 y 2012 indagó este mismo aspecto, pero desde otra perspectiva. Los datos obtenidos fueron los siguientes (Ver cuadro no. 4).

Aunque los datos son diferentes al Informe de LATINOBAROMETRO, en términos de tendencias son coincidentes, en el sentido que el “voto duro” del bipartidismo se está debilitando y sería de esperar un voto más razonado en las elecciones del 2013, donde las propuestas y candidatos tendrían un peso diferente, comparado con otros procesos electorales (Encuesta del CESPAD, febrero del 2012).

Sobre el segundo punto, es decir, la valoración sobre la participación de mujeres en política. Llama la atención que la mayoría de la ciudadanía se manifiesta a favor de que “ya es tiempo que la Presidencia de la República sea ocupada por una mujer”. En una sociedad altamente machista esto podría estar indicando el cansancio no sólo con el tradicional sistema de partidos políticos, sino que también con el ejercicio masculino del poder. La gráfica 8 recoge esas percepciones.

Según estos datos, la tendencia de un eventual respaldo ciudadano a una candidatura femenina a la Presidencia de la República va consolidándose. En ambos años este respaldo es superior al 80%. Tener presente que esto no significa una intención de voto, pero si un cambio de comportamiento cultural.

GRÁFICA 8 ¿Considera que ya es tiempo que la Presidencia de la República sea ocupada por una mujer? (Porcentaje)



ii) La posición política de la ciudadanía ante el cambio democrático.

En plena crisis política, no había duda sobre la necesidad de transformar la democracia tradicional (86%), contra un 14% que se expresaba estar conforme con esa democracia (CESPAD, datos de octubre del 2010).

Pero al indagar sobre el tipo de transformación social aspirada, la situación se torna más compleja y se constata que la mayoría de la población hondureña es poco proclive a adscribirse a proyectos ideológicos precisos, ya sean de izquierda o de derecha. Esto puede deberse a un desinterés por la política, falta de información, o probablemente a la ausencia de un proyecto político creíble, viable y posicionado en el imaginario de los y las hondureñas para asumir la necesaria transformación de esta sociedad secularmente “estancada y en retroceso”.¹⁴ Los datos siguientes ayudan a entender las anteriores afirmaciones.

CUADRO 5 Honduras: ¿Qué posición política considera Usted tener? (porcentajes)

Año	Izquierda	Centro Izquierda	Centro	Centro Derecha	Derecha	Ninguno	No sabe
2011	3,1	2,3	4,5	2,6	7,5	53,3	26,7
2012	3,4	2,2	5,5	3,5	4,3	47,1	33,6

Fuente: CESPAD, Encuestas de Opinión Ciudadana, 2010 y 2012.

Una interpretación adicional de los datos anteriores, es que la ciudadanía hondureña opta por una posición política que tiende más hacia el centro y que es poco proclive a cambios políticos bruscos que cuestionen sus valores tradicionales. Al parecer, continúa siendo una población favorable a salidas pactadas de los problemas, más que a la confrontación y rupturas profundas.

iii) Simpatías sobre partidos políticos y pre-candidaturas presidenciales.

Si en estos días fueran las elecciones generales estas las ganaría el Partido Nacional y Xiomara Castro de Zelaya. La frase en si misma ya es una aberración porque ni Xiomara Castro es militante y candidata del Partido Nacional, ni este Partido representa el pensamiento de la ex primera dama de la República. Pero si expresa la falta de correspondencia de las simpatías partidarias y la inclinación del voto por candidatos o candidatas individuales.

En este aspecto, tener presente que el 2012 es el año de las elecciones internas en los partidos políticos y que el final de este proceso en cada partido puede significar una rearticulación de fuerzas para sumar o una mayor fragmentación de adherentes para restar.

Pero si las elecciones se celebraran en estos días sus resultados serían los siguientes (ver gráfico no. 9).

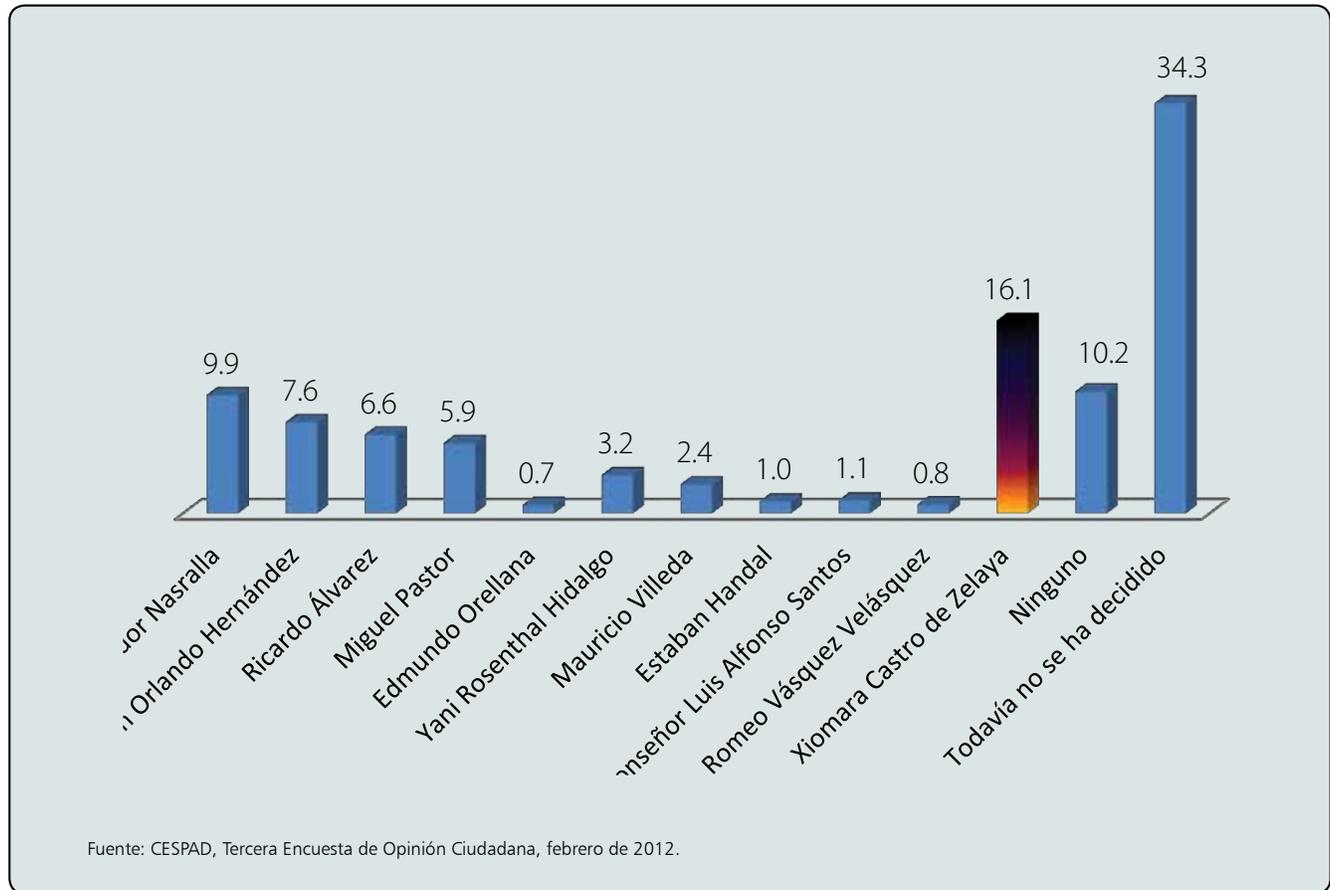
Si no consideramos el voto que “*Todavía no se ha decidido*” (34,3%), los datos son claros, la triunfadora sería Xiomara Castro de Zelaya, seguida por Salvador Nasralla. Ahora bien, el cuadro anterior sólo muestra una parte de la realidad, pues si medimos las simpatías partidarias de la ciudadanía estas son las siguientes (Ver gráfico no. 10).

Ambos gráficos explican la afirmación inicial de este acápite en el sentido de un triunfo simultáneo de Xiomara Castro y del Partido Nacional.

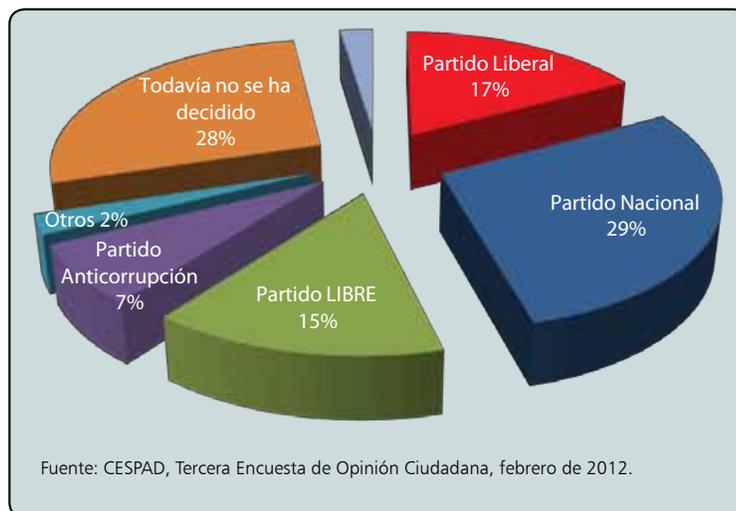
En términos de prospectiva política la importancia de ambos cuadros es múltiple: *En primer lugar*, indica que los dos grandes partidos tradicionales que históricamente han captado el mayor porcentaje del electorado, están perdiendo terreno: Libre (15%), Partido Anticorrupción (7%) e indecisos (entre el 28% y el 34%). *En segundo lugar*, la crisis de

14 CESPAD. Segunda Encuesta de Opinión Ciudadana. La continuada crisis del bipartidismo y la creciente insatisfacción ciudadana con la democracia. Septiembre 2011.

GRÁFICA 9 ¿Por cuál de los posibles candidatos o candidatas votaría Usted?



GRÁFICA 10 ¿A cuál de los siguientes Partidos Políticos dará usted su voto?



liderazgo de los partidos tradicionales es evidente, la sumatoria de las preferencias de sus candidatos individuales no superan la simpatía partidaria. Esto, agregado a otros factores culturales ya indicados, podría llevar a la “ruptura” de la tradicional fidelidad electoral. *En tercer lugar*, a pesar de la crisis política y de la crisis estructural la ciudadanía continúa manifestando simpatías por los dos grandes partidos tradicionales. *En cuarto lugar*, pareciera ser cierto que una parte de la ciudadanía estaría dispuesta a favorecer con su voto a una mujer. *En quinto lugar*, la contienda política de noviembre del 2013 se decidirá con lo el “voto indeciso” no sólo el independiente, sino que, esta vez, también con el de los dos grandes partidos tradicionales (este “voto indeciso” representa un poco más del 30% del potencial electorado).

La conquista de ese “voto indeciso” en buena medida estará determinado por las propuestas o discursos que tiendan a dar respuestas a los problemas fundamentales de la nación hondureña que, de acuerdo al imaginario ciudadano, son los siguientes (Ver cuadro no. 6).

CUADRO 6 Honduras: Los problemas fundamentales de acuerdo a la percepción ciudadana (porcentajes)

Problemas Principales	Año 2010, octubre	Año 2012, febrero
Desempleo	15	24
Pobreza	17	18
Corrupción	12	18
Violencia y crimen	16	16
Bajos salarios	6	8
Aumento de precios	4	8
Otros	30	8

Fuente: CESPAD, Encuestas de Opinión Ciudadana, 2010 y 2012.

Llama la atención como en el imaginario ciudadano el problema de la “violencia y crimen” se ha mantenido con igual peso entre el 2010 y 2012. Sin embargo, ha crecido en prioridad el desempleo y la corrupción. Además, es mucho más visible la preocupación por los bajos salarios y el aumento de precios.

4) Algunas anotaciones sobre la situación actual del movimiento social hondureño (2011-2012)

Un dato histórico innegable es que el movimiento popular hondureño desempeñó un papel de importancia en la oposición ciudadana al golpe de Estado del 28 de junio del 2009, especialmente los maestros, pero también los obreros, campesinos, estudiantes y pobladores.

También es un hecho que las luchas magisteriales de marzo del 2011, apoyadas por el FNRP, fueron derrotadas por las fuerzas represivas del Estado. “De esta manera, una lucha por reivindicaciones gremiales (el saneamiento administrativo del IMPREMA, incluyendo el pago de las deudas del Estado y el fin de la corrupción; el pago de salarios que se le adeudan a unos 6 mil docentes; el cese a las acciones de “persecución política” del Tribunal Superior de Cuentas contra los maestros; el rechazo a la ley de municipalización de la educación, finalmente denominada Ley de fortalecimiento de la educación pública y la participación comunitaria) se transformó en una lucha política decisiva en la construcción de una nueva relación de fuerzas”.¹⁵

“Durante cuatro semanas, los maestros, apoyados por sectores de la Resistencia, estudiantes y padres de familia, se movilizaron, tomaron alcaldías, calles, avenidas y carreteras, en Tegucigalpa y las ciudades principales del país. El régimen hizo uso de todos los recursos a su alcance: las armas de la policía y el ejército; decretos de emergencia, medios de comunicación, Poder Judicial, Ministerio Público y Poder Legislativo. Todas las tomas y movilizaciones fueron desalojadas y dispersadas con gran cantidad de bombas lacrimógenas y golpes de los policías y militares hacia los manifestantes. Como producto de las jornadas de lucha y enfrentamiento entre los manifestantes y las fuerzas policiales y militares, decenas de manifestantes fueron heridos (muchos de ellos/ellas hospitalizados e incluso se registró la muerte de la docente Ivania Velásquez), 18 docentes fueron encarcelados y llevados por la Fiscalía ante los tribunales de justicia. Además de la fuerte represión, el régimen recurrió a otras medidas de coerción legal como la declaratoria de ilegalidad de la huelga, la suspensión de las cotizaciones de los agremiados a los colegios magisteriales, la suspensión del fuero sindical a su dirigencia, medidas de deducciones salariales y suspensión por un periodo de dos a seis meses de los docentes que participaron en las acciones de protesta social, hasta llegar a considerar su despido definitivo”.

15 CESPAD. Hacia una salida negociada de la crisis política hondureña. 2011, pág. 21.

Este evento clausuró una fase de intensa movilización político-social. Pero también evidenció que una cosa era la lucha política orientada contra el golpe de Estado por la restauración de la democracia, por la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente y por el retorno de Zelaya; y otra cosa eran las luchas gremiales sectoriales por sus propias reivindicaciones. Esto en referencia a los reclamos de varios dirigentes magisteriales a la falta de apoyo popular a sus luchas gremiales.

Luego se concretó el Acuerdo de Cartagena y con ello se abrió un nuevo período de lucha signado por los preparativos para la lucha político-electoral. Existen voces críticas que consideran que la dirigencia del movimiento social sacrificó las luchas sociales por la lucha político-electoral. Lo cierto es que ningún movimiento social puede mantener una intensa movilización anti-gubernamental por más de diez meses. Si revisamos la historia reciente de los movimientos sociales de América Latina, este no es un comportamiento particular del movimiento social hondureño en un contexto de crisis. Las luchas sociales tienen sus “picos” de movilización y protesta, luego se agotan y dependiendo del contexto pueden volver a resurgir con igual o mayor fuerza. Pero también sucede que cuando optan por participar por la vía institucional/electoral estos tienden a desmovilizarse y expresarse con renovada vitalidad en la coyuntura electoral.

Los recientes eventos de lucha social: i) las recuperaciones de tierras rurales en forma simultánea y coordinada por varias organizaciones campesinas en diferentes regiones del país (Olancho, Francisco Morazán, El Paraíso, Yoro y Cortés); y, ii) la movilización nacional convocada por la Plataforma de Sindicatos Públicos y el FNRP contra el alto costo de la vida, el incremento de los combustibles y otros temas (Tegucigalpa, San Pedro Sula, Progreso, La Ceiba, Danlí, Tocoa y otras). Indican la reactivación de las luchas sociales y una reconfiguración de los actores y de la agenda de lucha. Esta vez más centrada en las reivindicaciones sectoriales (recuperación y demanda de tierra) y en la articulación de una agenda social por demandas sentidas e inmediatas de toda la población afectada por los efectos de la crisis y el modelo económico vigente de exclusión. Tal como actualmente están planteadas no son luchas políticas, son luchas gremiales, aunque se inscriban en un contexto político y sean acompañadas por actores políticos.

Ahora bien, un elemento novedoso en algunos sectores del movimiento social hondureño es que están transitando de la lucha gremial a la lucha política o bien están buscando maneras de combinar la lucha gremial con la lucha política. No es despreciable el número de organizaciones sociales donde se registran debates internos centrados en el tema electoral. En todo caso, el movimiento social es un actor que busca posicionarse en lo político-electoral, con candidaturas propias y en la búsqueda de precisas cuotas de poder en los niveles locales y nacionales. Lo cual podría llegar a tener repercusiones de importancia en la coyuntura política electoral del 2013. La experiencia histórica registra que en contextos políticos polarizados, las luchas reivindicativas gremiales fácilmente pueden transformarse en luchas políticas por la conquista de cuotas de poder.

3 CAPÍTULO

Honduras: los escenarios probables del 2013-2014

Hacia donde avanzamos: ¿*Hacia la ruptura o persistencia del bipartidismo?* Esta es la pregunta central de este informe prospectivo. En un contexto donde, hasta el momento, como resultado del Acuerdo de Cartagena la polarización política se ha atenuado. Sin embargo, la crisis estructural se ha profundizado acompañada de una institucionalidad estatal que cada vez expresa un deterioro e incapacidad creciente para hacer frente a los problemas del país. A veces pareciera que no hay salidas, los problemas son muy profundos y complejos y estos se han acumulado y agravado a lo largo del tiempo.

La clave más importante de todo esto es que si Honduras no asume, al corto plazo, la urgente transformación democrática con un programa de reformas básicas, las crisis actuales se multiplicarán y continuará el colapso de la institucionalidad estatal. Inserta esta situación en un ambiente de incremento de la pobreza y desigualdad que, inevitablemente, nos conducirá a una sociedad con violencia multiplicada y sin oportunidades de mejora en las condiciones de vida de la mayoría de la población.

En las próximas líneas respaldados en datos y evidencias queremos contribuir a proyectar y anticipar *los futuros probables* que es una manera de contribuir a construir el futuro más deseable para el país y para sus sectores sociales más vulnerables.

Diez tendencias principales

- i) Reducción del crecimiento de la economía hondureña y deterioro de las condiciones sociales, en un contexto económico internacional adverso.** Los datos reales indican una clara tendencia hacia la reducción del ya limitado crecimiento económico de Honduras, determinado por la fuerte dependencia de la economía del país del comportamiento de la economía de los Estados Unidos y Europa, la primera, actualmente en proceso de lenta recuperación y, la segunda, en abierta recesión (ver Anexo, Cuadro No 2). En los últimos cinco (5) años la economía hondureña, es decir el PIB, apenas ha crecido en 2.2% y el PIB por habitante (entre el 2008-2010) ha decrecido en -0.3% (datos de CEPAL).¹⁶ Esto ha implicado un incremento de la pobreza general, estancando la leve tendencia hacia la reducción de la pobreza extrema (ver Anexo, Gráfica No 1). Es posible sostener que asistimos a un proceso de empobrecimiento de la clase media, trabajadores y trabajadoras por cuenta propia y de pequeños y pequeñas productoras, tanto en las zonas urbanas como rurales. En este marco los altos grados de desigualdad social, medidos por la concentración del ingreso, se han mantenido tendencialmente sin variaciones significativas (ver Anexo, Gráfica No 2).¹⁷

16 CEPAL. *Anuario Estadístico 2011*.

17 Este punto puede llevar a falsas conclusiones y creer que el colapso y el fin del bipartidismo y neoliberalismo esta a la "vuelta de la esquina". Por ello es pertinente recurrir a Antonio Gramsci que no se cansó de insistir en que "... aún las crisis económicas gravísimas no tienen repercusiones inmediatas en el campo político. La política está siempre en retardo, y en gran retardo con respecto a la economía". Y puntualizaba a renglón seguido: "El aparato estatal es mucho más resistente de lo que a menudo suele creerse y logra organizar, en los momentos de crisis, fuerzas fieles al régimen, y más de lo podría hacer suponer la profundidad de la crisis". Antonio Gramsci. *Escritos Políticos*, agosto 1926, pág. 286.

- ii) Descomposición de la institucionalidad estatal y re-militarización del Estado.** El estallido de “crisis” en diferentes áreas de la institucionalidad estatal se ha vuelto recurrente. Primero, el sistema de justicia y derechos humanos; luego, el sistema policial; posteriormente, el sistema de educación; y, después otros más y no se sabe cuál será el que continuará. Asistimos a una institucionalidad muy deteriorada, casi al borde del colapso en algunas de sus áreas; es la acumulación de prácticas corruptas, sistemas obsoletos, incapacidades gerenciales y divorcio con los intereses y necesidades de la ciudadanía. Las diferentes encuestas del estado de opinión coinciden con los altos niveles de insatisfacción ciudadana con las instituciones (ver Anexo, Gráfica No 3), independientemente de los intereses particulares que las mueven. Simultánea a la descomposición de la institucionalidad estatal se experimenta un proceso de re-militarización del Estado; lo que podría entenderse como una política encaminada a evitar una mayor descomposición estatal y a contener la conflictividad social. Sin embargo, está debilitando aún más al Estado en su rol de procesar democráticamente los conflictos de la sociedad. De hecho esta tendencia representa un alto riesgo para la reconstrucción democrática del país.
- iii) Priorización en la agenda gubernamental del tema de la seguridad y mayor presencia del gobierno estadounidense en las decisiones internas.** Este factor externo expresado en la nueva estrategia estadounidense contra la narcoactividad en Centro América, está adquiriendo un mayor peso en la toma de decisiones nacionales (reforma policial, militarización del Estado y otras) en un contexto de deterioro de los derechos humanos. En términos de prospectiva política un par de interrogantes a las que habrá que dar seguimiento son: *¿Qué implicaciones tendrá esta nueva política estadounidense para un proyecto político popular progresista orientado a la reforma social? ¿Está considerado –en esta nueva política- el respeto del derecho soberano del pueblo hondureño a determinar su futuro político?*
- iv) Impugnación ciudadana a la democracia realmente practicada.** Es creciente el descontento ciudadano con la democracia, los estados de opinión de diversas fuentes así lo confirman. No sólo es la reducción del respaldo a la democracia y su insatisfacción con los resultados entregados (ver Anexo, Cuadro No 3). También es la necesidad de un cambio, el dato más consistente en ese aspecto es el incremento del respaldo a la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, 65% de la población (ver en Anexo, Cuadro No 4). Aunque hay que leer con cuidado a qué tipo de cambios esta aspirando el pueblo hondureño, no necesariamente es a cambios drásticos, pero sí a reformas significativas y creíbles.
- v) Reducción del respaldo ciudadano al bipartidismo tradicional y emergencia de nuevas fuerzas políticas.** Actualmente el respaldo al bipartidismo tradicional es todavía apreciable 46% para ambos partidos (29% para el Partido Nacional y 17% para el Partido Liberal), pero representa un caudal mucho menor a su histórico respaldo electoral. Asimismo, esto se acompaña con la irrupción de nuevas fuerzas políticas: LIBRE (15%) y PAC (7%). Siendo, además, el voto indeciso una fuerza apreciable (28%). También se registran signos de deterioro de la fidelidad partidaria al bipartidismo tradicional, más de un 50% del electorado estaría dispuesto a considerar su voto en función de candidatos/as y propuestas. En este punto la tendencia es incierta y está en dependencia del “juego” a desarrollar por cada uno de los actores de la contienda política (ver Gráfica No 10 y Cuadro No 4, en el texto principal de este documento).
- vi) Reconfiguración de orientaciones políticas dentro del bipartidismo tradicional.** Ni antes ni después del golpe, la elite ha sido un bloque homogéneo, en su interior siempre se han operado diferencias determinadas por los beneficios desiguales percibidos en las ramas de producción donde asientan sus intereses y por su imaginario de sociedad. Incluso hay que reconocer que un pequeño segmento de la elite estuvo contra el golpe de Estado (la familia Rosenthal). Posterior al golpe, tanto en el Partido Nacional y el Partido Nacional se han venido configurando corrientes internas que apuntan a una reforma conservadora del Estado y la sociedad. Así se identifican dentro del Partido Liberal a Yani Rosenthal pretendiendo impulsar una reforma en los alcances del liberalismo social; y dentro del Partido Nacional a Juan Orlando Hernández promoviendo una reforma constitucional en las áreas del Estado más afectas por la crisis institucional. Estas corrientes se enfrentan a posiciones políticas, dentro de sus partidos, que defienden en forma casi absoluta el estatus quo.
- vii) Conservación de la influencia de los medios de comunicación tradicionales.** Uno de los “mitos” levantados por el golpe de Estado es que los medios de comunicación tradicionales, históricamente al servicio de la elite dominante, habían mermado significativamente su audiencia y su poder de influencia. Sin embargo,

los datos indican que eso sólo es cierto parcialmente, ya que medios más independientes captaron nuevas audiencias, pero el control mediático continua siendo ejercido por los medios de comunicación tradicionales (tanto radiales, televisivos y escritos). Ver en Anexo, Cuadro No 5. Estos medios de comunicación serán un factor básico en el proceso electoral de noviembre del 2013 ya sea para mantener o modificar los actuales balances del poder político. En Honduras, estamos muy distantes de una democratización de los medios de comunicación, especialmente en lo que tiene que ver con los procesos electorales. La Ley Electoral y de Organizaciones Políticas carece de regulaciones al respecto.



Integrantes del FNRJ en taller exploratorio realizado en Santa Rosa de Copan, el 3 de marzo del 2012.

- viii) Consolidación del liderazgo de Manuel Zelaya como un actor político.** En el 2011 el 78% de la ciudadanía se manifestó a favor de la firma del Acuerdo de Cartagena que permitió su regreso al país con todos sus derechos políticos y el reingreso de Honduras a la OEA; el 59% del liberalismo lo consideraba su líder máximo; y, se ubicaba entre las personalidades políticas con mayor aceptación ciudadana. En el 2012, ya fuera del Partido Liberal, el 44% de los miembros de ese partido lo consideran su líder máximo y continuo figurando entre las personalidades con mayor aceptación de la ciudadanía. Además, reafirmó y consolidó su liderazgo dentro del FNRP y el Partido LIBRE. Por si mismo, Manuel Zelaya, representa una importante cuota electoral, la gran interrogante para el futuro mediato es si podrá traducir en votos esa simpatía popular, atrayendo un mayor caudal del voto liberal y de los sin partido a LIBRE, sin afectar el liderazgo de la candidata presidencial de su nuevo partido político.
- ix) Reactivación de las luchas sociales.** Los eventos de mediados de abril de presente año: a) recuperación coordinada de tierras por el movimiento campesino a nivel nacional; y, b) movilización popular nacional contra el alto costo de la vida, el incremento de los combustibles y otros temas están indicando la reactivación de las luchas sociales de la derrota sufrida por las luchas magisteriales y, en general, por el movimiento popular en marzo del 2011. En relación a la prospectiva política lo que habrá que determinar es si esta reactivación social será pasajera y si de mantenerse tendrá influencia en la coyuntura político-electoral de noviembre del 2013.
- x) Avance hacia la polarización política electoral y un esperado inusual debate sobre el rumbo futuro del país.** La lectura del contexto hondureño inevitablemente nos lleva a destacar como una tendencia relevante y muy probable el resurgimiento de la polarización política que caracterizó al golpe de Estado, sólo que esta vez llevada a la arena electoral. Esta polarización vendrá acompañada de un fuerte debate sobre el futuro del país, situación esta que ha estado ausente en los procesos electorales hondureños anteriores. Esto será un factor de concientización y educación política a la ciudadanía. Es de esperar la confrontación de tres imaginarios sobre el país deseado: desde la derecha, el centro derecha y el centro izquierda. Esto abrirá oportunidades a la viabilidad de la reforma o transformación democrática del país, igualmente entraña riesgos de su bloqueo por la acción de las fuerzas políticas conservadoras.

De manera adicional, no puede dejar de considerarse el rol del crimen organizado vinculado al narcotráfico en todo este panorama político. En realidad este es un "actor invisible" que actúa en la ilegalidad pero con múltiples vínculos con la institucionalidad estatal. Alfredo Landaverde, días antes de ser asesinado, declaró ante medios de comunicación que "los partidos políticos son un instrumento" del narcotráfico y que había que aceptar que "estamos infiltrados en los partidos políticos, el Congreso Nacional". (La Prensa, 8 de Diciembre de 2011. Declaraciones repisadas

CUADRO 7 Honduras: Escenarios probables 2013-2014

Contexto externo:	Reforma del Estado y políticas públicas incluyentes	Conducción política del Estado	
		Reacomodo o mantenimiento del bipartidismo	Ruptura del "bipartidismo"
<ul style="list-style-type: none"> • Lenta recuperación económica de los EEUU. • Recesión economía europea. • Restricciones a las exportaciones. • Reducción o estancamiento de las remesas internacionales. • Restricciones al crédito internacional. • Más ayuda militar y policial de los EEUU. • El papel del narcotráfico, como factor transnacional, con implicaciones nacionales. • Integración centroamericana y latinoamericana (como factor positivo). • Nueva geopolítica regional; surgimiento del CELAC. 	Se viabilizan	Escenario No 2: Reformas sociales pactadas.	Escenario No 1: Cambio del rumbo del país.
	Se bloquean	Escenario No 3: Reforma conservadora.	
		Escenario No 4: Continuidad sin cambios, mayor deterioro social.	

Fuente: Elaboración propia.

días después de su muerte). Estos "poderes invisibles" serán un actor relevante en las próximas elecciones generales. En especial en el marco de una institucionalidad estatal que carece de mecanismos confiables para supervisar el financiamiento de las campañas políticas y mecanismos para neutralizar los financiamientos ilegales.

2) Las variables centrales y los escenarios probables

En la configuración de los escenarios probables 2013-2014 dos variables son centrales que se derivan de las tendencias anteriores:

La primera, **la reforma del Estado y políticas públicas incluyentes**, la cual supone la *reforma económica, social, política y cultural* que requiere el país para transformar la democracia y superar los graves niveles de pobreza y exclusión social. Esto tiene como eje central la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente o la realización de reformas constitucionales sustantivas y la construcción de un nuevo pacto social. En el fondo esto implica la *modificación gradual del actual modelo neoliberal*. Ante este desafío existen dos opciones: i) se viabilizan las reformas; o bien, ii) se bloquean las reformas.

Y la segunda, **el tipo de conducción política del Estado**, dado el contexto hondureño esto tiene que ver con la *existencia de una fuerza política y social con la voluntad de impulsar esas reformas*. Desde inicios del año 2,000 este ha sido un desafío planteado a los partidos políticos tradicionales, cuya concreción hubiera evitado la crisis política del 2009, pero han carecido de programa, voluntad política, capacidad de construir pactos y compromiso con el cambio. La elite invariablemente ha optado por el *estatus quo* y no por la *reforma social* lo que ha modelado el país que hoy tenemos. En tal sentido, aquí existen dos caminos: i) persistencia del bipartidismo tradicional; o bien, ii) la ruptura del bipartidismo tradicional. Esto no niega caminos intermedios que pueden apuntar a uno u otro extremo, es decir, a la ruptura o a la persistencia.

Del cruce de las dos variables centrales se derivan cuatro escenarios: i) Cambio del rumbo del país; ii) Reformas sociales pactadas; iii) Reforma conservadora; y, iv) Continuidad sin cambios, mayor deterioro social (ver cuadro no 7).

Un supuesto básico detrás de esta propuesta de escenarios políticos, es que *en noviembre del 2013 se realizarán elecciones y que estas serán transparentes y sus resultados aceptados por todos los actores políticos*. En esta propuesta no está considerada la posibilidad de “no elecciones” o bien de un “rechazo a los resultados electorales”, con el caos y polarización que le podría acompañar.

No olvidar que cualquiera de los escenarios identificados se desarrollaría en un contexto externo desfavorable con fuertes restricciones económicas y el desarrollo de una guerra contra la narcoactividad, la cual minuciosamente viene preparando el gobierno estadounidense. Esto no niega como un factor favorable los procesos en curso de integración latinoamericana que buscan rescatar cuotas de autonomía respecto a los poderes hegemónicos. En este marco, el riesgo es que *incluso un gobierno con la voluntad política de implementar los cambios podría fracasar*, si no cuenta con amplias correlaciones de fuerzas a su favor, tanto nacionales como internacionales.

Antes de continuar, una interrogante obligada: *¿Cuál es el agrupamiento político con la voluntad de encabezar y concretar la reforma social?*

Desde principios del 2000, posterior al huracán MITCH, ha estado planteada la necesidad de reformas sustantivas en el país. El modelo de crecimiento de “base angosta” que excluye a la mayoría y sólo beneficia a una minoría; el aumento del descontento con la democracia realmente practicada y el deterioro de las instituciones; el desgaste del bipartidismo enfrascado en permanentes pugnas internas y con limitada visión del desarrollo, son elementos que han fundamentaba la necesidad de las reformas. Esto pasaba por la necesidad de pactos entre los dos grandes partidos políticos tradicionales para impulsar reformas reales y no cosméticas. Sin embargo, la voluntad hacia los pactos nunca se expresó, mucho menos a realizar reformas sustantivas. Esta situación se tornaba más compleja ante la ausencia de actores políticos, fuera del bipartidismo, con la capacidad de impugnar el tradicional “orden de cosas”. Pero existía el claro convencimiento que el sistema de partidos políticos tradicionales se estaba agotando y que ante la falta de reformas se perfilaba como inevitable el estallido de una crisis política, lo más seguro gestada desde uno de los dos grandes partidos políticos tradicionales.¹⁸

Entonces, en este punto ha habido una larga espera y una manifiesta incapacidad y falta de voluntad de los dos grandes partidos tradicionales de asumir la reforma (entendida esta en un sentido muy amplio: social, política, económica y cultural) que requiere el país. En buena medida, es por la falta de esta reforma que estalló la crisis política de junio del 2009, el sistema explotó desde dentro, fragmentando al grado extremo a uno de los dos partidos políticos mayores (el Partido Liberal). Sin embargo, *el sistema tradicional de partidos políticos no colapsó*.

Es por ello que, apelando a la experiencia histórica de las transformaciones democráticas en el país, estas difícilmente se producirán sino provienen “desde abajo”, es decir, desde los movimientos sociales y de una especie de



Representantes del Foro de Mujeres por la Vida participando en Taller Exploratorio, San Pedro Sula, 1 de marzo del 2012.

18 Quién trabajó ampliamente esta línea de pensamiento fue el PAPEP/PNUD. Trabajos conocidos son: i) Honduras: Los escenarios posibles 2006-2009 (septiembre 2006); y, ii) Honduras 2008-2009. Desafíos, riesgos y oportunidades (agosto 2008).

articulación “desde arriba” con un partido político o alianza de partidos políticos progresistas. Esto último porque la misma experiencia histórica enseña que los movimientos sociales por si solos no tienen la capacidad de conducir y hacer realidad las transformaciones de la sociedad, a menos que establezcan alianzas y articulaciones con partidos políticos ya constituidos o ellos mismos se transformen en partido político con la capacidad e inteligencia necesaria de gestar las alianzas necesarias para el cambio democrático.

Ante la falta de voluntad de los actores políticos tradicionales de conducir las reformas esenciales es que surge el movimiento social de Resistencia y su transformación en LIBRE, *en un proceso histórico inesperado de ruptura constitucional y explosión social impensable*. Amplia coalición nutrida de los mejores legados liberales y populares; integrada de multicolores fuerzas poseedoras de imaginarios heterogéneos sobre el cambio democrático, preñada de tradiciones y prácticas, algunas de ellas centralistas y débilmente incluyentes; pero toda ella marcada por la necesidad y el deber histórico de transformar la limitada democracia hondureña con más democracia y democratizarse internamente a ella misma y a cada una de sus organizaciones miembros.

La historia, con sus giros inesperados, ha gestado al actor impugnador del “actual estado de cosas” que *todavía camina vacilante entre la tradición y la ruptura*. En todo caso, es el mejor heredero de los forjadores y pioneros de la democratización en Honduras que desde la “prisión verde” del enclave bananero, a mediados de los años cincuenta, conquistaron las libertades democráticas básicas para el conjunto de la sociedad hondureña. Después del golpe de Estado, resulta difícil imaginarse la necesaria transformación democrática de Honduras sin considerar a la Resistencia y sus sectores más representativos como el actor central de esa transformación.

Sin embargo, subrayar que el reto histórico de un movimiento político y social de esta naturaleza es ensanchar la “ecuación democrática”, avanzando hacia una democracia más incluyente y participativa orientada a resolver los históricos problemas de la pobreza y falta de equidad social, étnica, genérica y generacional. Pero esto supone la *habilidad, inteligencia y responsabilidad histórica* de construir un país que involucre a todos sus sectores, incluida la oposición política, y para ello es preciso constituirse en un nuevo “*liderazgo moral e intelectual*” que le dé sentido de futuro al país y reconstruya la esperanza para los sectores históricamente excluidos del crecimiento y el desarrollo.

El contenido de cada uno de los escenarios propuestos es el siguiente:

- i) *Cambio de rumbo del país*. El partido LIBRE, posicionado como el partido político de la reforma social, gana las elecciones de noviembre del 2013 con una propuesta de transformación democrática. Obteniendo una mayoría electoral (más del 60%), asegurando una correlación de fuerzas a su favor en el Congreso Nacional y en los gobiernos locales, pero especialmente en el primero. Esto le permite, con su propia fuerza, avanzar a la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente con amplia representación partidaria y de sectores sociales que viabilizan el camino para un nuevo pacto constitucional. Se abre un debate nacional intenso, pero manejable dentro de los límites permitidos por un régimen democrático. En este marco inicia un proceso de reformas sustantivas que sientan las bases de un nuevo país. *Este es el escenario de ruptura del bipartidismo tradicional y el punto de partida para la construcción de un nuevo modelo de desarrollo*.
- ii) *Reformas sociales pactadas*. Aunque posicionado como el Partido de la reforma social LIBRE no triunfa en las elecciones, o bien obtiene una victoria electoral sin amplia mayoría, especialmente en el Congreso Nacional. El contenido de su propuesta programática le permite tejer una amplia política de alianzas partidarias y no partidarias que crean condiciones para avanzar en su agenda de reformas sociales. El ambiente político “pinta” tanto para la inestabilidad y confrontación; como también para el avance de un conjunto de reformas básicas. El papel del movimiento social se torna decisivo en la presión por reformas reales y no cosméticas. *LIBRE se mueve entre la disyuntiva de ser el partido democrático de la ruptura o un partido que opta por la estabilización, contribuyendo a la consolidación del nuevo sistema de partidos políticos*. Todo ello dependerá de cómo se alinean sus fuerzas internas y cómo se desarrolle la relación con el movimiento social. *En este escenario no hay ruptura del bipartidismo; pero es posible ir sentando las bases de lo que podría ser un nuevo modelo de desarrollo*.
- iii) *Reforma conservadora*. Uno de los dos partidos políticos tradicionales o bien un nuevo partido de signo centro derecha (para el caso el PAC, o una coalición entre ellos) logra ganar las elecciones. El compromiso ante los electores es impulsar reformas reales y no cosméticas en la institucionalidad estatal en áreas seleccionadas, como podrían ser educación y seguridad (aspectos sobre los cuales ya existe un camino recorrido por el actual gobierno) y en otras nuevas como la transparencia (bandera principal del PAC). Esto no implica abandonar el

CUADRO 8 Escenarios Probables: Elementos potenciadores y bloqueadores

Nombre del escenario	Elementos potenciadores	Elementos bloqueadores
<p>Escenario No 1: Cambio del rumbo del país.</p> <p>Escenario No 2: Reformas sociales pactadas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El creciente deterioro económico y social. • Alto grado de insatisfacción con la actual democracia electoral y sus resultados. • Descomposición de la institucionalidad estatal. • Respaldo creciente a la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente. • Oportunidad de posicionar un discurso de reforma social. • El liderazgo de Zelaya en un sector de la ciudadanía y del Partido Liberal. • Tendencia hacia un cambio cultural en el ejercicio del sufragio de una parte del electorado. • Opinión ciudadana favorable a que una mujer ocupe la Presidencia de la República. • Apoyo apreciable de la ciudadanía a la Candidata Presidencial Xiomara Castro. 	<ul style="list-style-type: none"> • Grado apreciable de adscripción ciudadana a los partidos tradicionales. • Posición política conservadora o indefinida de la mayoría de la población hondureña. • Un fuerte porcentaje del electorado indeciso (más del 30%). • Falta de apoyo ciudadano a rupturas profundas. • Invisibilización y oposición de los medios de comunicación bajo control de la elite. • Activa campaña de la elite sobre el peligro del "chavismo" y basada en el miedo al "comunismo". • Probables pugnas internas de LIBRE sobre el contenido del cambio a impulsar en el país.
<p>Escenario No 3: Reforma conservadora.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Recuperación parcial de la confianza en el actual sistema democrático. • Aumento de las personas que consideran que la democracia funciona normalmente. • Grado apreciable de adscripción a los partidos tradicionales. • Posición política conservadora o indefinida de la mayoría de la población hondureña. • Respaldo ciudadano a algunas acciones del gobierno (reforma policial y nueva Ley de Educación). • Descomposición de la institucionalidad estatal (como un elemento justificador de la reforma conservadora) 	<ul style="list-style-type: none"> • Comportamiento económico deficiente. • Deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población. • Alto grado de insatisfacción con la actual democracia electoral y sus resultados. • Incremento de la desconfianza en las instituciones. • Baja aceptación ciudadana de los pre-candidatos de los partidos tradicionales.
<p>Escenario No 4: Continuidad sin cambios, mayor deterioro social</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación desfavorable de la mayoría de la ciudadanía a los liderazgos de izquierda y centro izquierda de Sur América. • Imaginario ciudadano anti-chavista. • Grado importante de adscripción a los partidos tradicionales. • Posición política conservadora o indefinida de la mayoría de la población hondureña. • Respaldo de la elite política-económica tradicional. • Apoyo decidido de los medios de comunicación bajo control de la elite. • Apoyo del liderazgo religioso (católico y evangélico). 	<ul style="list-style-type: none"> • Comportamiento económico deficiente. • Deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población. • Alto grado de insatisfacción con la actual democracia electoral y sus resultados. • Incremento de la desconfianza en las instituciones. • Baja aceptación ciudadana de los pre-candidatos de los partidos tradicionales.

Fuente: Elaboración propia.

modelo neoliberal en sus aspectos esenciales, ni impulsar una reforma integral. Realiza una autocrítica pública del accionar de los partidos tradicionales y de esta manera logra mantener el respaldo electoral tradicional o el traslado de ese voto a nuevas opciones de centro derecha. Manifiesta la voluntad de realizar reformas constitucionales y de pactar alianzas legislativas para la gobernabilidad. Su estabilidad dependerá del avance real de las reformas comprometidas; con una oposición social y política activa que es parte de la nueva reconfiguración de fuerzas del país. *Este es un escenario del reacomodo del bipartidismo.*

- iv) *Continuidad sin cambios, mayor deterioro social.* En elecciones muy competitivas triunfa uno de los partidos tradicionales en una contienda electoral que ha tenido como centro de su propuesta la defensa de los valores tradicionales: la propiedad privada, la democracia, el mercado, la oposición al “chavismo”, etc. Se inscribe en la continuidad del modelo neoliberal, con el compromiso de realizar reformas que no modifican el “estatus quo” (reformas cosméticas). Expresa su oposición a una Asamblea Nacional Constituyente y a realizar reformas constitucionales sustantivas. En esencia pretende continuar la senda de una política equivocada que nos ha llevado a la actual situación de injusticia y de colapso institucional. La polarización electoral se mantiene y profundiza, como país se ingresa a una situación de mayor deterioro institucional y social. *Este es un escenario de continuidad del bipartidismo, sin mayores modificaciones a la realidad económica-social-política y cultural que actualmente vivimos.*

Lo descrito anteriormente es sólo una aproximación a los probables futuros políticos de Honduras. Únicamente expresan los énfasis centrales, es un hecho que en la realidad concreta se presentarán diferentes variantes, sin alejarse de su contenido esencial. Reconocer que sus diferentes variantes estarán determinadas por la real correlación de fuerzas. En tal sentido, el escenario uno: “*Cambio del rumbo del país*” podría ser neutralizado en su desarrollo por una amplia oposición de la elite tradicional y de los medios de comunicación a su servicio; como por un probable balance de fuerzas contra el cambio al interior del Partido de la reforma social. El escenario cuatro: “*Continuidad sin cambios, mayor deterioro social*” es innegable que nos conduciría a un mayor quebranto de las condiciones de vida de las grandes mayorías, pero probablemente el estado de ánimo de “desencanto y apatía” de los movimientos sociales, no generen oposición, ni se produzcan polarización.

Insistir que el sentido de la prospectiva es práctico, imaginarse y construir el futuro como herramienta para la toma de decisiones y anticiparse a los acontecimientos.

¿Qué posibilidad tiene cada escenario de concretarse?

Escenario No 1: Cambio del rumbo del país

Sus posibilidades de ocurrencia son de término medio-bajo. En principio este escenario está fundamentado en la necesidad de un cambio democrático expresado por la mayoría de la ciudadanía, como respuesta al deterioro institucional y económico-social del país. Por lo demás depende de factores internos del Partido Libre: i) Mantenimiento de la unidad interna; ii) Un programa de cambio democrático conectado al imaginario de la ciudadanía; iii) Un posicionamiento relevante de la imagen y pensamiento de su candidata presidencial; y, iv) Una política pragmática de diálogo y acercamiento con el gobierno de Los Estados Unidos, construida en un proceso partidario de consenso interno. Finalmente, está en dependencia de la coincidencia de un conjunto de factores no fáciles de reunir en un mismo momento histórico: i) La división y fragmentación de ambos partidos tradicionales, con costos electorales; ii) La conquista de la mayoría de los y las “votantes indecisos”; y, iii) Una política de alianzas activa que atraiga a personalidades relevantes del centro político y del sector privado.

Escenario No 2: Reformas sociales pactadas

Su posibilidad de ocurrencia es de término medio. De hecho su fundamento es la existencia del deterioro institucional y económico-social del país que exige cambios y reformas. Pero además este escenario tiene un peso especial, en tanto el contexto hondureño no proyecta correlaciones de fuerzas ampliamente favorables para uno u otro bando de la contienda política. Al igual que el escenario anterior, será fundamental el aseguramiento de factores internos del Partido Libre orientados a mantener su Unidad interna, un programa creíble y de respaldo

ciudadano, y un posicionamiento relevante de la candidata presidencial. Pero en este escenario menos fuerza tendrá el factor división de los partidos tradicionales, imaginado como un hecho simultáneo y catastrófico para estos partidos. Pero si tendrá mucho peso la conquista del voto indeciso y la construcción e implementación de una amplia política de alianzas.

Escenario No 3: Reforma conservadora

Sus posibilidades son bajas. Este grado de posibilidad está determinado por la falta de respaldo de la elite política-económica. Para empezar, los representantes de esta corriente de reformas tendrían que ganar las elecciones internas en contra de los intereses de la oligarquía partidaria y esto nunca ha ocurrido en los partidos tradicionales. Luego tendrían que asegurar el respaldo electoral de las fracciones electorales de la elite, esto tampoco es fácil. Con diferencias de énfasis representantes de estas corrientes son: Juan Orlando Hernández empeñado en continuar y profundizar la reforma institucional de Lobo en especial en el campo del sistema policial y de justicia; por su lado, Yani Rosenthal más enfocado en una reforma de país que retoma el legado del liberalismo social. A ambos, la elite dominante los considera cercanos a Chávez e incluso a Zelaya; con Chávez la elite está de acuerdo en hacer negocios, en especial en el tema del petróleo, pero después de la experiencia con Zelaya prefiere tener en el Ejecutivo a personas de su confianza y con influencia directa (Mauricio Villeda y Ricardo Álvarez-Miguel Pastor). En este escenario otra opción sería Salvador Nasralla,¹⁹ pero tiene muchas limitaciones como las siguientes: i) Hacer política con la anti-política es difícil, en especial cuando el sistema de partidos políticos mantiene vigencia; ii) Carencia de estructuras políticas en muchos departamentos y municipios; iii) Figura de Nasralla reconocida, pero sin carisma político; y, v) La elite continuará apostando por los dos grandes partidos tradicionales.

Escenario No 4: Continuidad sin cambios, mayor deterioro social

Sus posibilidades son de mediana ocurrencia. Este es un escenario respaldado por la elite política-económica temerosa de la reforma social y de todo cambio, esto lo evidenció en la coyuntura del golpe de Estado. Este escenario se sustenta en el imaginario conservador de un sector de la población hondureña. Sus puntos de apoyo son los siguientes: i) El amplio respaldo de los medios de comunicación tradicionales; ii) El apoyo de la alta jerarquía de las iglesias (católica y evangélica); iii) la todavía apreciable adscripción de la población a los partidos tradicionales; iv) la fuerza mediática que todavía tiene en Honduras el anti-comunismo y anti-chavismo. Asimismo, su posibilidad de ocurrencia está asociada a que LIBRE no logre mantener como un punto fuerte su unidad interna y que no logre desarrollar como fortaleza la construcción de un programa democrático realmente conectado con la gente, su sentido pragmático de la política y la capacidad de construir amplias alianzas.

CUADRO 9 Escenarios: Posibilidad de ocurrencia y grado de conveniencia

Nombre escenario	Posibilidad de ocurrencia	Grado de conveniencia
Escenario No 1: Cambio de rumbo del país.	Término medio-bajo	Deseable
Escenario No 2: Reformas sociales pactadas.	Término medio	Deseable
Escenario No 3: Reforma conservadora	Baja	Deseable/indeseable (dependiendo de los resultados inmediatos que produzca hacia la democratización del país)
Escenario No 3: Continuidad sin cambio, mayor deterioro social	Término medio	Indeseable

Fuente: Elaboración propia.

19 Sosa, Eugenio. Crisis del bipartidismo: ¿Reacomodo o ruptura?. Marzo 2012.

La posibilidad de ocurrencia de cada uno de los cuatro escenarios identificados anteriormente está determinada por la dinámica del conflicto político y la fuerza real de cada uno de los actores principales del conflicto de posicionar su propio escenario. La calificación del grado de conveniencia está marcado por el imaginario del CESPAD que la salida a la crisis actual debe ser con más participación y más democracia, lo que debería implicar la transformación democrática del país a través de una Agenda de reformas básicas tales como: i) Transformación y democratización del Estado; ii) Democratización y diversificación de la economía; y, iii) Sustentabilidad ambiental en armonía con la naturaleza.

ANEXOS

CUADRO A-1 **Cronograma de visitas de funcionarios estadounidenses a Honduras**

Personaje	Cargo	Fecha	Funcionarios reunidos	Objetivo declarado
William R. Brownfield	Subsecretario Adjunto de Estado de la Oficina Antinarcóticos y de Aplicación de la Ley.	26 de marzo 2012	Presidente Porfirio Lobo y Pompeyo Bonilla (Ministro de Seguridad)	Delinear programas concretos contra el crimen organizado, capacitación de policías y guardias de fronteras, el tema de las cárceles y la instalación de estaciones de policía en comunidades vulnerables.
Joe Biden,	Vicepresidente de Estados Unidos	6 de marzo 2012	Presidente Porfirio Lobo y otros funcionarios del gobierno.	Amplia gama de temas en especial seguridad y desarrollo económico. Biden destacó el compromiso de los EEUU de "ganar la batalla contra los narcotraficantes".
Kathleen Fitzpatrick	Subsecretaria de Estado en el Buró de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo	21 al 24 de febrero de 2012	Altos funcionarios del gobierno de Honduras, congresistas, periodistas y grupos de sociedad civil	Poner fin a la impunidad, mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en el gobierno, la necesidad de realizar investigaciones más profundas y creíbles ante las denuncias de abusos de derechos humanos.
María Otero,	Subsecretaria de Estado para la Democracia y Asuntos Mundiales de Estados Unidos.	1 dic 2011	El presidente Porfirio Lobo Sosa, otros funcionarios del gobierno, representantes de la sociedad civil, y jóvenes activistas.	Temas de seguridad ciudadana, derechos humanos y el papel de los jóvenes en las decisiones del país.
Douglas Fraser	El jefe del Comando Sur de EUA	17 nov 2011	Embajadora de los Estados Unidos en Tegucigalpa, Lisa Kubiske, autoridades del Gobierno que preside Porfirio Lobo y el alto mando militar de las Fuerzas Armadas de Honduras.	Las amenazas transnacionales a la seguridad regional, el apoyo del Comando Sur a la iniciativa de Seguridad Regional para Centroamérica y la cooperación militar entre EUA y Honduras).
Douglas Fraser	Jefe del Comando Sur de los EEUU	14 abril 2011	Ministro de Defensa, Marlon Pascua, y otros funcionarios del gobierno.	Posibilidad de instalar una nueva base militar en las Islas de la Bahía, además, ampliar la colaboración contra el narcotráfico y la lucha para mejorar la seguridad regional.
William Brownfield	Secretario Adjunto para la Oficina de Asuntos Narcóticos Internacionales y Aplicación de la Ley.	16 febrero 2011	Oscar Álvarez (Ministro de Seguridad) y otros funcionarios	Anuncio del Plan Centroamérica y de la donación de 200 millones de dólares para reforzar la lucha contra las drogas y la criminalidad en la región.
David Johnson	El secretario de Estado Adjunto para asuntos antinarcóticos y de seguridad	22 octubre 2010	Presidente Porfirio Lobo.	Apoyo a la guerra contra la "narcoactividad".

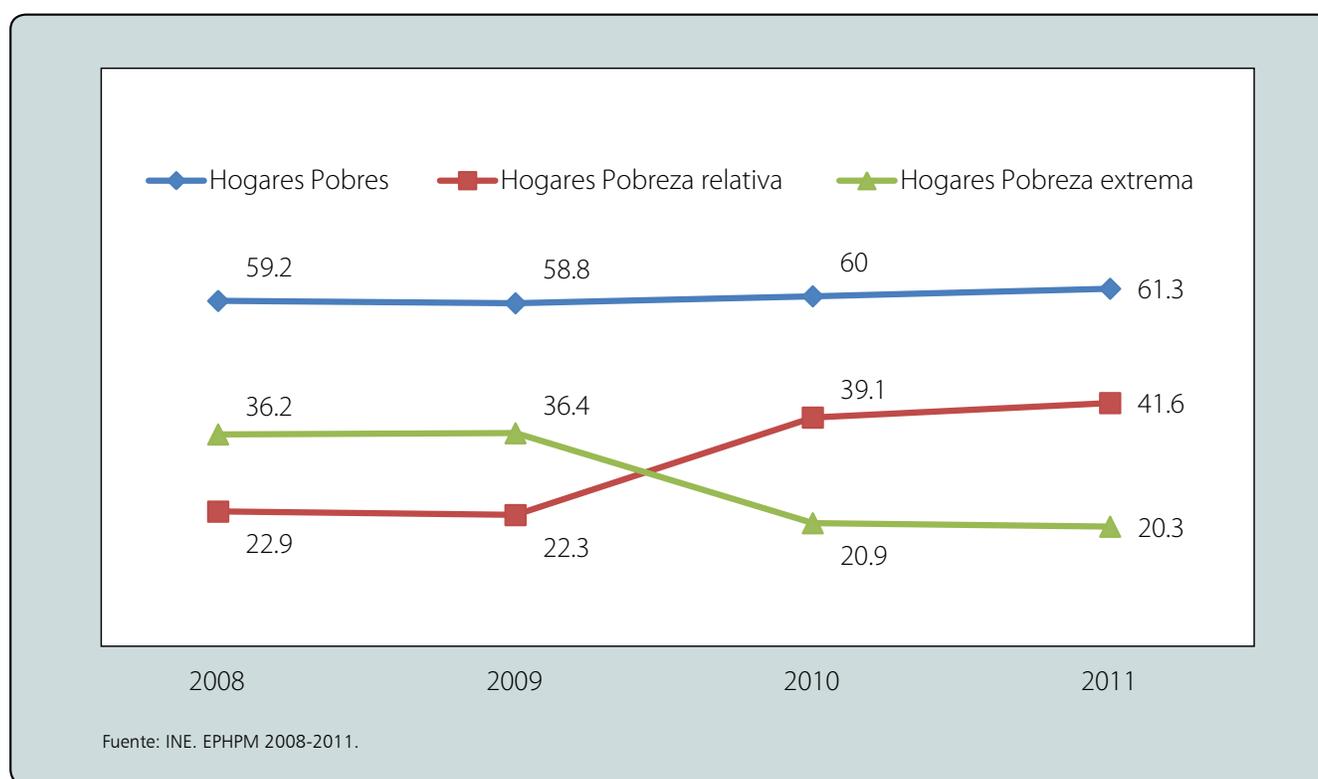
Fuente: Monitoreo de periódicos de Honduras.

CUADRO A-2 Proyecciones de crecimiento económico de las economías avanzadas (variación porcentual anual)

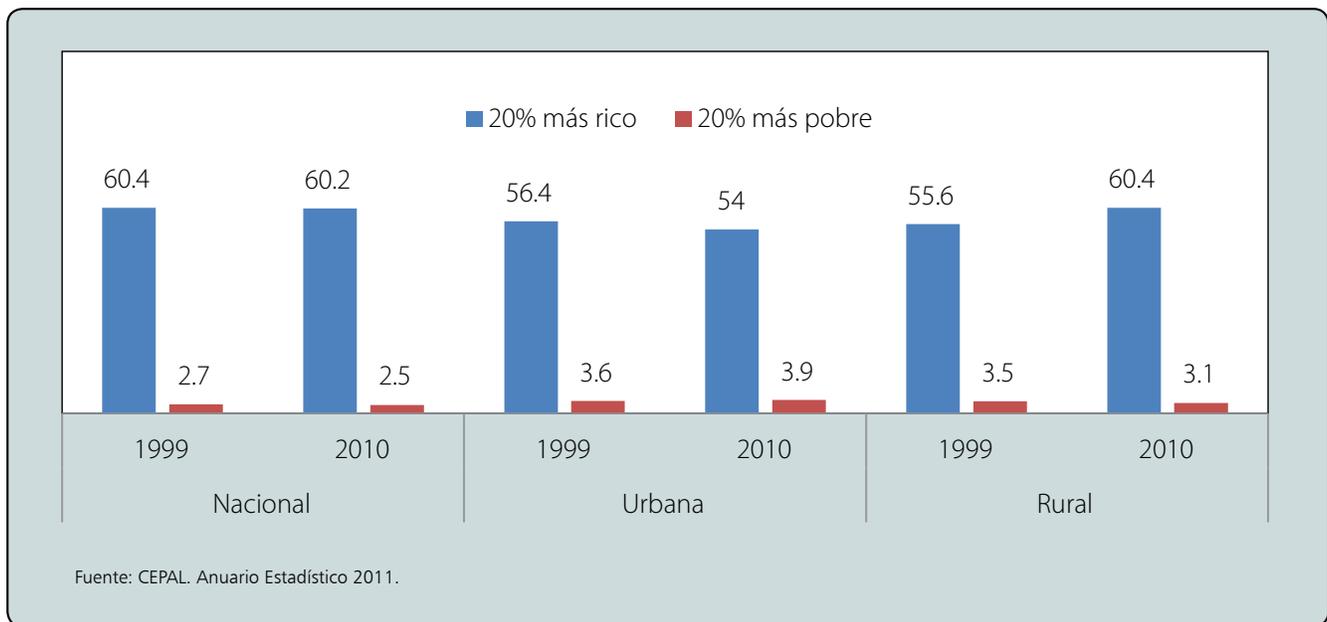
Países	Interanual					
	Crecimiento real				Proyecciones	
	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Estados Unidos	1,4	-0,7	3,0	1,8	1,8	2,2
Europa	1,2	-0,5	1,9	1,6	-0,5	0,8
Honduras	4,2	-2,1	2,8	3,2	3,0	
América Latina y el Caribe	4,0	-2,0	5,9	4,3	3,7	

Fuente: FMI y CEPAL.

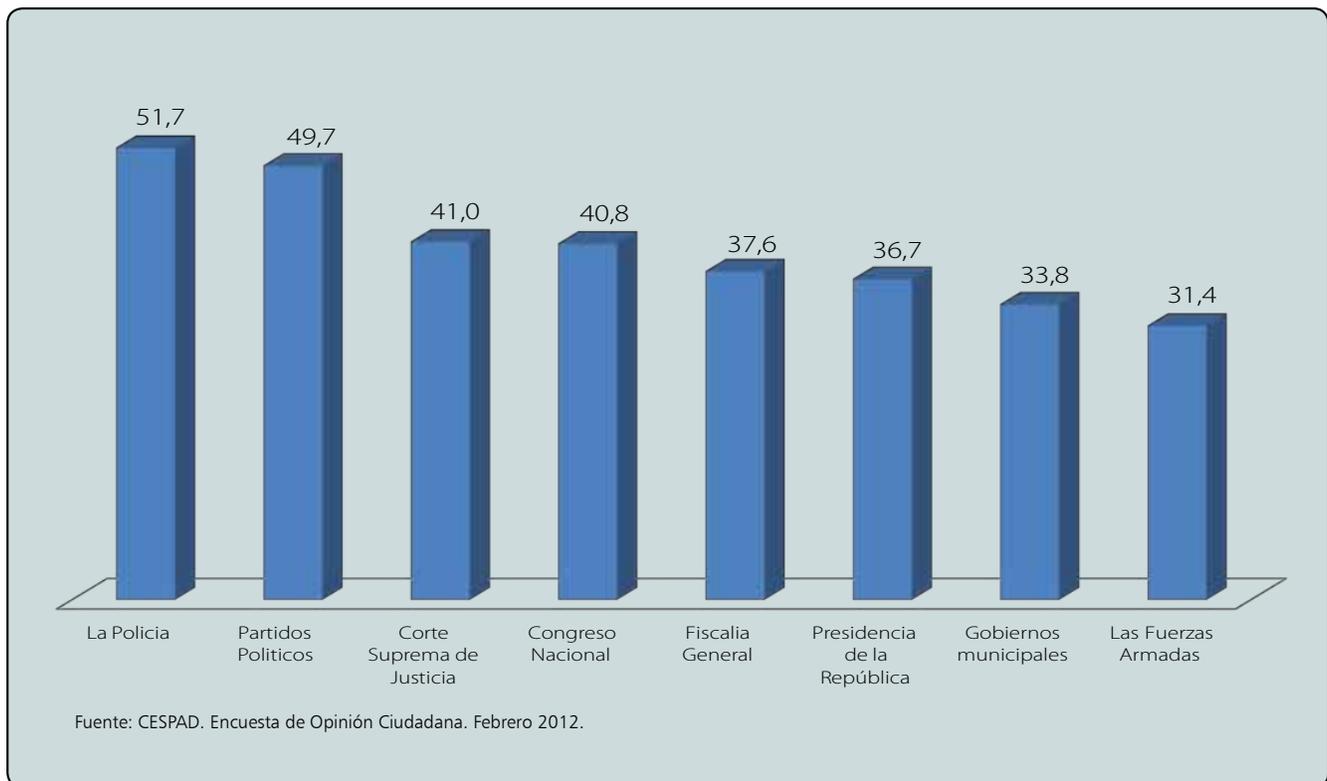
GRÁFICA A-1 Honduras: Evolución de la pobreza. 2008-2011 (porcentajes)



GRÁFICA A-2 Honduras: Grados de desigualdad entre el 20% más rico y 20% más pobre (porcentajes)



GRÁFICA A-3 "Ninguna" confianza en las instituciones



CUADRO A-3 Honduras: Percepción ciudadana sobre la satisfacción con la democracia (porcentajes)

Año	Satisfecho y Muy Satisfecho	Insatisfecho y Muy Insatisfecho
2010, octubre	17	83
2011, agosto	20	80
2012, febrero	32	67

Fuente: CESPAD, Encuestas de Opinión Ciudadana.

CUADRO A-4 Honduras: Opiniones a favor o en contra a la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente (porcentajes)

Año	A favor	En contra
2010, octubre	55	45
2011, agosto	49	51
2012, febrero	65	35

Fuente: CESPAD, Encuestas de Opinión Ciudadana, 2010-2012.

CUADRO A-5 Medios de comunicación más vistos, escuchados y leídos por la población (porcentajes)

Medios más vistos		Medios más escuchados		Medios más leídos	
Canal 5	32,6	HRN	45,6	La Prensa	56,1
Canal 6	30,4	Radio América	28,4	El Heraldo	19,7
Canal 7	13,3	Radio Globo	11,9	La Tribuna	12,9
Canal 4	5,9	Radio Progreso	3,6	Tiempo	11,4
Canal 11	5,1	Radio Cadena Voces	0,8		
Globo TV	4,3	Otras radios	9,6		
Otros canales	8,5				
Total	100.0		100.0		100.0

Fuente: ERIC. Percepciones sobre la situación hondureña en el año 2011.

Bibliografía

- 1) BCH. Programa Monetario 2011-2012.
- 2) Boron, Atilio. El dilema de los movimientos sociales: a organizar la desorganización. Sf.
- 3) Bringel, Breno. Acción colectiva y democracia: la contribución de Charles Tilly para el debate sobre el ensanchamiento democrático. Mayo 2009.
- 4) Blanco, Marisa Revilla . América Latina y los movimientos sociales: el presente de la «rebelión del coro». Mayo-Junio 2010.
- 5) CID Gallup. Encuesta Honduras, febrero del 2009.
- 6) CEPAL. Panorama Social de las Américas 2011.
- 7) CEPAL. Anuario Estadístico 2011.
- 8) CESPAD. *La crisis hondureña: percepciones ciudadanas y perspectivas para la democratización*. Noviembre de 2009.
- 9) CESPAD. Segunda Encuesta de Opinión Ciudadana. La continuada crisis del bipartidismo y la creciente insatisfacción ciudadana con la democracia. Septiembre 2011.
- 10) CESPAD. *Encuestas de opinión ciudadana 2010, 2011 y 2012*.
- 11) CESPAD. Informe de análisis prospectivo. Crisis política en Honduras. Escenarios posibles a diciembre del 2011. Diciembre 2010.
- 12) CESPAD. Informe de análisis político prospectivo. Hacia una salida negociada de la crisis política hondureña. Abril 2011.
- 13) ERIC. Percepciones sobre la situación hondureña en el año 2011. Abril 2009.
- 14) Fogel, Ramón. El Gobierno Lugo, el Parlamento y los Movimientos Sociales.
- 15) Fundación Rosa Luxemburgo. La izquierda en el gobierno – ¿un proyecto estratégico? comparando América latina y Europa. Mayo 2009.
- 16) Gramsci, Antonio. Escritos Políticos, agosto 1926.
- 17) http://www.state.gov/www/regions/wha/colombia/fs_000328_plancolombia.html
- 18) <http://www.iniciativamerida.gob.mx/>
- 19) <http://www.america.gov/st/peacesec-spanish/2010/August/20100806165046RLayaniM0.3834803.html>
- 20) http://justf.org/All_Grants_Country.
- 21) http://quotha.net/docs/honduras/3.9.12.Schakowsky_letter_to_Clinton.ESP.pdf
- 22) <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2012/update/01/pdf/0112s.pdf>
- 23) http://www.eclac.cl/prensa/noticias/comunicados/8/45478/tabla_PIB_Balanceprelim2011.pdf
- 24) Herreros, Francisco. De la fase de repliegue a la reconstrucción del estado. Entrevista al sociólogo argentino Atilio Borón. Fortalezas y debilidades de los gobiernos de izquierda en América Latina. Enero 2008.
- 25) Latinobarometro. Informe 2011.
- 26) Latinobarometro. Informe 2008.
- 27) PNUD. *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*. 2004.
- 28) PAPEP/PNUD. Honduras: Los escenarios posibles 2006-2009 (septiembre 2006).
- 29) PAPEP/PNUD. Honduras 2008-2009. Desafíos, riesgos y oportunidades (agosto 2008).
- 30) Meiners, Steffen: América Central: un actor emergente en el narcotráfico. Abril de 2009.
- 31) Pérez Morales, Carlos. La geopolítica de Estados Unidos hacia el Caribe durante el Siglo XXI. Sf.
- 32) Moreira, Carlos. Los dilemas de la nueva izquierda gobernante en América Latina. 2007
- 33) Thwaites Rey, Mabel . La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo. Acerca de las bases materiales del consenso. 1994.
- 34) Tarrow, Sidney. El poder en movimiento. Sf.
- 35) Somuano Ventura, Ma. Fernanda. Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. Mayo 2007.
- 36) Sosa, Eugenio. Crisis del bipartidismo: ¿Reacomodo o ruptura?. Marzo 2012.
- 37) Uharte Pozas, Luis Miguel. El gobierno de Lugo en Paraguay: transición, cambio político y nueva ecuación democrática. Sf.



¿Qué es el CESPAD?

El CESPAD es una iniciativa ciudadana organizada para producir, difundir y movilizar conocimiento crítico e independiente que aporte a la transformación democrática de Honduras.

En la construcción del conocimiento el CESPAD emplea un enfoque de investigación-acción que implica el involucramiento activo de los actores sociales y políticos, facilitado por la utilización de metodologías participativas como los grupos focales y de discusión, las entrevistas, las encuestas de opinión, los talleres de análisis, las escuelas y seminarios de formación, entre otros.

Creemos en la necesidad de trabajar por un país más incluyente y justo que supere la actual crisis estructural y coyuntural que se explica por la presencia de graves déficits: una democracia electoral que sólo ha beneficiado a unos pequeños grupos, pero que ha sido incapaz de resolver los problemas fundamentales del país, dando lugar a una extendida exclusión y pobreza que afecta a las grandes mayorías de la población.

Pensamos que el momento histórico que vive Honduras demanda de un pensamiento crítico e independiente que analice la realidad, incentive el debate y eleve la capacidad propositiva de todas aquellas organizaciones y personas que propugnan por un cambio en democracia y con más democracia.